

# **SOCIEDAD EXCURSIONISTA “MANUEL IRADIER”**



Núm. 121

Marzo, 1989



*“Nos compraríamos una casa,  
si nos dieran 25 años para ir pagándola.”*



## No lo piense más: ahora puede hacerlo

**S**i quiere una vivienda, pero no quiere problemas para pagarla, aquí se le abre una puerta: NUEVO CRÉDITO HIPOTECARIO de la Caja de Ahorros de Vitoria.

Una ayuda que le pone en casa.

Con todas estas ventajas para no pensárselo dos veces:

- 80% del valor del piso, ampliable al 100% según el caso.
- Solo un 14% de interés.
- Hasta 25 años para la devolución.
- Desgravación fiscal máxima.
- Hasta 5 años sin amortización.
- Cuotas mensuales o trimestrales.
- 11.650 ptas mensuales por cada millón (Sin amortización)



25 AÑOS  
PARA PAGAR



EL MEJOR INTERÉS  
DEL MERCADO



HASTA EL 100%  
DE SU VALOR

Consígalo con toda seguridad.

Si tiene un crédito hipotecario en la Caja de Ahorros de Vitoria, o piensa pedirlo, puede sentirse seguro.

Porque estos créditos si usted lo desea, pueden incluir un seguro CASER, en condiciones económicas muy ventajosas:

- Seguro de vida de amortización de crédito.
- Seguro multirriesgo para la vivienda.

Para que si pasa algo, no pase nada.

**CREDITO  
HIPOTECARIO**

Caja de Ahorros de Vitoria Gasteizko Kutxa

Una ayuda como una casa



# SOCIEDAD EXCURSIONISTA MANUEL IRADIER

Pintorería, 15 - VITORIA-GASTEIZ

Núm. 121

Marzo, 1989



- Resumen de Artagan (III): Cogollos Verdes e Intercrusiones.
- La montaña del Gobio: Bosques y Cumbres.
- El Atxurruko Itxaso: Alpinismo (selección), Montaña Alta.
- Servicios de Excursión: son cada vez de 12 a 300 personas.
- Servicios de alojamiento de asociaciones, individualistas, turistas, etc... precios...
- Oficina de Puedes y Cumbres de Guipúzcoa, singular de coches...
- Oficina de Turismo: más de 100 servicios.
- Oficina de Promoción: 1989 Haciendo rutas con la montaña, TV, radio, etc.
- Oficina de Atención a la Juventud: Oficina Ayudas Hijo menor.

#### Colaboran en este número:

Venancio del Val

Luis María Iriarte

Germán Bastida

Patxi Viana

Pello Cambronero

#### Imprime:

Iru Artes Gráficas

Mondragón, 3 - interior

01013 VITORIA-GASTEIZ

#### Edita:

Excursionista Manuel Iradier

Pintorería, 15

01001 VITORIA-GASTEIZ

D.L.: VI-150/59

Este Boletín se reparte gratuitamente a los asociados

PORTADA: FUENTE DE CARRANTAN. RECONSTRUIDA POR LA SOCIEDAD EXCURSIONISTA MANUEL IRADIER EN 1959

## Sumario

Gerardo López de Guereñu Iholdi.....	3
Santa Cruz de Campezo en la Edad Media.....	12
El paisaje vegetal de Euskal-Herria (VI) - Los marojales.....	18
Cosas de nuestra tierra. Apodos o motes (III).....	21
Otra forma de conocer Alava.....	26
Nuestro emblema.....	29
La Ortiga. Esa planta tan desconocida.....	30
Biblioteca.....	32
Calendario de excusiones.....	35

**NOTA:** Por causas ajenas a nuestra voluntad, el artículo de «Historia de la Espeleología Alavesa» (III) no puede ser publicado en este Boletín. Esperamos poder publicarlo en el siguiente número (122).



# HOTEL RESIDENCIA GASTEIZ \*\*\*

- Restaurante ARTAGAN (\*\*\*\*): Cocina Vasca e Internacional.
- Salones para Banquetes, Bodas y Cocktails
- Bar Americano ITXASO: Ambiente selecto, música en vivo, cocktelería
- 5 Salones de Congresos, con capacidad de 15 a 200 personas
- Servicios opcionales de azafatas, intérpretes, proyecciones, servicios a domicilio de banquetes y comidas de empresas, alquiler de coches...
- Garaje: parking para más de 100 coches.
- 150 Habitaciones: todas con baño completo, aire acondicionado, TV en color, video, Hilo musical...

**TODO UN ABANICO DE POSIBILIDADES HOTELERAS A SU SERVICIO**

## CONFITERIA

*Alberdi*

San Prudencio, 27

Tel. 23 16 99

Avda. Gasteiz, 63

Tel. 24 44 27

Manuel Iradier, 9

Tel. 23 15 72

VITORIA-GASTEIZ



**CENTENARIOS  
EN  
VENTA Y MANTENIMIENTO  
DE CALZADO PARA  
CAMPO Y MONTAÑA**

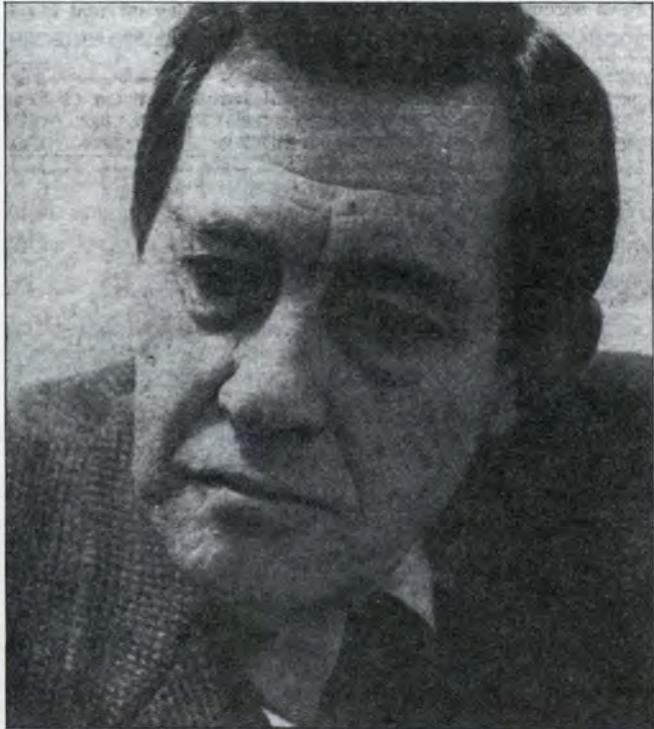
Mateo Moraza, 21

Teléfono (945) 23 22 10

01001 VITORIA-GASTEIZ

# *Gerardo López de Guereñu Iholdi*

Venancio del Val



Nunca lo hubiéramos deseado, ni esperado. Un día aciago del mes de enero se nos fue uno de los mejores amigos: Gerardo López de Guereñu Iholdi.

Tardaremos mucho en acostumbrarnos a no verle, a no encontrarle entre nosotros, a dejar de sentirnos contagiados con su ilusión por las cosas de nuestra tierra, a no recibir de él los jóvenes consejos y orientaciones, a no sentir los mayores la gratitud de su afecto y su amistad.

Vitoria y Alava en general, como todo el País Vasco han deplorado profundamente su fallecimiento. Pero no menos que el que más, nuestra Sociedad, a la que tan

vinculado ha estado desde sus primeros momentos hasta los últimos, compartiendo trabajos y preocupaciones, disfrutando de momentos gozosos, empujando a la Excursionista en sus proyectos y realizaciones, en sus iniciativas, en cuanto podía impulsarla hacia mejores metas.

Gerardo participó no solamente en la «Manuel Iradier» como uno de sus componentes más significativos, sino también en este mismo Boletín, del que comenzó encargándose en su nueva última etapa, con el deseo de hacerlo revivir, de mejorarlo para que fuera instrumento y medio para potenciar todas nuestras Secciones y, de ese modo, cumplir la función que en sus orígenes motivó la Sociedad y diera prestigio a ésta. Desde él hizo un llamamiento a todos los socios para que prestaran la colaboración que necesitaban todas las Secciones, respondiendo al ejemplo que él nos daba, y principalmente nos estimulaba a la investigación para apoyarle en su obra especialmente en el campo de la etnografía, por la que tanta ilusión tuvo y en la que tanto trabajó, logrando recuperar o descubrir cosas referentes a las costumbres de nuestra Alava que pudieran irse olvidando o perdiendo, cuando tanta es la riqueza que en ese aspecto posee.

Pero no fue únicamente por medio de la Excursionista «Manuel Iradier» como Gerardo trabajó afanosamente por su querido País, sino fuera de ella, en la universalidad alavesa. Buena lección aprendió de su buen padre, el otro Gerardo.

Así, en vísperas de su muerte, y aun presintiéndola y hasta esperándola, no cejó en su empeño, y continuó trabajando en esa especial dedicación suya, aunque pre-sintiera que tal vez no podría llegar a terminar los trabajos que entre manos tenía, como así fue.

En la historia de Alaya, Gerardo tiene un puesto digno



de consideración. Porque la amó verdaderamente y se entregó por entero en toda su múltiple actividad, tendiendo siempre a descubrir sus valores, a satisfacerse en ese gusto personal de las cosas alavesas, a conocer cada vez más y mejor cuanto la constituyen y entrañan, sus habitantes, sus pueblos, sus montes, valles, ríos y paisajes, y transmitirlo en lo posible a los demás, para contagiarles de sus propios sentimientos, haciendo con ello posible una mayor predilección por esta querida tierra.



La trató Gerardo en toda su extensión, intensidad y profundidad. Así la conocía tan bien, siguiendo, sin perder-

da, los pasos de su progenitor. Sobre todo se adentró en cuanto constituye la entraña del pueblo para ahondar en nuestra historia, en sus raíces, indagando en la manera de ser y de vivir de cada pueblo, recogiendo antecedentes de toda clase. Unos, conservándolos en su abundosa colección de fotografías; otros, en su archivo documental. Esta labor que él realizó en el campo de la etnografía tiene la gran importancia que él supo apreciar y que tendrá que ser citada como referencia en los posteriores trabajos que la hayan de ampliar. Todavía no hace mucho disertaba sobre la historia de las campanas, como otras veces trataba de las aldabas, en las bisagras o de cualquiera otro de los elementos constitutivos de la entraña del pueblo alavés, de sus tradiciones, de su vida, de sus fiestas, de sus celebraciones...



Además de todo eso Gerardo López de Guereñu Iholidi era considerado y estimado en su condición personal, en su manera de ser. Sencillo, afable, correcto, de trato amable con todos sus amigos, que eran muchos, trabajador, para sí y para los demás.

La Excursionista ha perdido con él un valor imponderable. Alava, también. Por eso lo lamentamos tanto y comenzamos ya a notar su ausencia irreversible. Aunque nos permita gozar la satisfacción de vernos enriquecidos con los abundantes y ricos frutos de su trabajo, que Alava le deberá agradecer.

Como homenaje y, en recuerdo de GERARDO LOPEZ DE GUEREÑU IHOLDI, reproducimos en estas páginas algunos artículos y fotografías suyas aparecidas en Boletines de la Sociedad Excursionista Manuel Iradier en su primera época

# *La Lauda Sepulcral de Dordoniz, en San Sebastián*

Boletín de la Sociedad Excursionista Manuel Iradier, N° 100 — Enero, 1968

En otro lugar de este mismo Boletín recordamos la desaparición de la «Piedra de los Apóstoles» y nos congratula de que el retablo de la derruida Parroquia de Galarraga se haya salvado, debiendo dar cuenta ahora de la desaparición de la lauda sepulcral de Dordoniz.



Hace ya varios años descubrimos este monumento en medio de los campos de labor al sur del mencionado Dor-doniz; lo encontramos fuertemente hincado en la tierra, altivo, entero (vemos ahora, por la fotografía publicada en el Boletín de la R.S.V. de Amigos del País, que se ha-lía partido en dos trozos) desafiando a las inclemencias del tiempo, como lo venía haciendo desde hacía cientos de años, pero no contaba con los aficionados a llevar a los «cementerios del arte» (leánse Museos) cuantos objetos se encuentran, aunque éstos estén bien conservados. Nada tenemos contra los Museos siempre que éstos tengan como finalidad la guarda y cuidado de los objetos de arte, pero arrancar elementos que durante generacio-

nes han estado bien conservados y en donde pueden ser debidamente estudiados por los eruditos, «*in situ*» que es como opinamos pueden y deben estudiarse estos elementos, sirviendo para que los mayores transmitan a sus descendientes las leyendas, más o menos fantásticas, pero siempre con un valor inapreciable para los estudiosos, las cuales automáticamente, en muy pocos años, desaparecen, al perderse el objeto que las provocaba, no nos parece lo acertado, y mucho menos si tenemos en cuenta que Treviño, geográficamente, es Alava, y esta lauda ha sido trasladada al Museo de San Telmo, en San Sebastián...

Al principio hemos hablado de la desaparición de la «Piedra de los Apóstoles» la cual no ha podido ser localizada hasta la fecha, considerándose perdida totalmente. Si tenemos en cuenta este dato no podemos por menos de congratularnos al conocer el lugar en donde se encuentra la citada lauda de Dordoniz, pero opinamos que otras medidas sí podrían tomarse pues siguiendo por este camino no nos quedará a los alaveses otro remedio que ir preparando una relación (que sería muy larga) del arte alavés indicando en qué Museos se encuentra y estas excursiones turístico-artísticas que tan bien prepara la señorita Micaela Portilla habría que ampliarlas a ciudades lejanas.

Pero como lo único que podemos hacer es lamentarnos y esto ya lo hemos hecho, vamos a transcribir, como recuerdo sentimental, la leyenda que nos contó, sobre la lauda de Dordoniz, un vecino de aquel lugar:

«Salieron de allí dos pastores, en una apuesta, sobre quién llegaría antes de regreso al punto en que ahora está la piedra; el uno tenía que ir a Treviño y el otro a Villanueva. El que iba hacia Treviño, al poco tiempo se escondió y sin alcanzar el pueblo volvió, ganando así al otro. Comenzaron a discutir, llegaron a las manos y murió uno de ellos».

Al cabo de los años se repite una historia parecida y sin dejar ningún rastro, como ellos dejaron la piedra, podemos considerarnos los alaveses, como que hemos perdido la partida.

# *Ascensión Invernal*

Boletín de la Sociedad Excursionista Manuel Iradier, N° 104-105 — Enero-Junio, 1969

Entre los montañeros es frecuente que una ascensión por muy diversas circunstancias, no nos deje satisfechos y esperemos, con ilusión, una oportunidad para volver por aquellos parajes. Urbión ocupó para mí este lugar durante mucho tiempo, tras una ascensión realizada en el mes de junio, durante la cual, una tras otra, descargaron siete tormentas, y la subida fue rápida, buscando cobijos continuamente y sin poder «sentir» la cima. Desde entonces esperaba volver para poder admirar en todo su esplendor la, para mí, más hermosa cumbre de la trilogía que forma, con San Lorenzo y Moncayo, las tres cimeras de los montes ibéricos.



Quizás, por considerarla hermosa, elegimos la época invernal, cuando se viste con sus mejores galas. Cuando ya el invierno está a punto de finalizar, partimos, de madrugada, de Vitoria, atravesando rápidos los puertos de Vitoria y Herrera, la dormida ciudad de Logroño, y el de Piqueras, desde donde contemplamos la salida del sol, sobre un cielo limpio de nubes, azul, que nos promete un magnífico día.

Rápido descenso hacia Soria y 20 kilómetros antes de llegar a la capital, tomamos un ramal a la derecha que, por Rebollar, Sotillo del Rincón y El Royo, nos lleva hasta las cercanías de Vinuesa, la corte de los pinares, en donde se conservan numerosos recuerdos y vestigios de su pasada grandeza, su «Iglesia parroquial es de tres naves, de principios del siglo XVI, con gruesas columnas y arcos apuntados entre ellas, dividiendo las naves, al modo de las iglesias vascas». (Guía de Soria y su provincia, por Blas Taracena y José Tudela).

De Vinuesa parte la carretera que, por el fondo del amplio valle del Revinuesa, llega hasta los caseríos de Santa Inés; corona el puerto del mismo nombre y desciende a Montenegro de Cameros en la ladera opuesta. El valle del Revinuesa está salpicado de hermosos y verdes prados, encontrando algún caserío aislado; las laderas, cubiertas antaño de robledales, lo están hoy de hermosos ejemplares de pinos albares y la ruta asciende muy suavemente hasta las cercanías de Santa Inés. Encontramos numerosas pistas forestales a ambos lados, pero no tenemos ningún cuidado de confundir la ruta, pues la de la Laguna Negra, está perfectamente señalizada, ascendiendo en rápidas revueltas los siete kilómetros que, de Santa Inés, nos separan de la plataforma, final, por hoy, de esta carretera. El recorrido total, desde Vinuesa, es de 18 kilómetros.

«Era un paraje de bosques y peñas abarrascadas»

escribió de estos parajes Antonio Machado y sería difícil encontrar en menos palabras una realidad tan exacta; hayas, pinos, tejos, crecen aprovechando los resquicios que dejan las piedras, rotas, quebradas por los hielos y las tempestades, frecuentes en estos parajes.

Nuestra idea es ascender primero a la cumbre de Zarrío, para poder admirar los cortados de su ladera norte y desde allí alcanzar Urbión, para descender por la ruta normal, que salva el contrafuerte, que se levanta sobre la Laguna Negra, por la derecha del valle.

Sin llegar a la Laguna ascendemos por la derecha, siempre por el interior del bosque que en esta época del año, al estar el sotobosque cubierto por una buena capa de nieve dura, es cómodo de recorrer. De esta manera ganamos altura rápidamente, y, al cabo de 20 minutos, el bosque comienza a aclararse para terminar bruscamente dando paso a inclinadas laderas, totalmente blancas y lisas por la nieve. A nuestra izquierda aparecen las pudingas que forman el acantilado, negras, presentando un magnífico contraste con la blancura de la nieve, que cubre sus partes bajas, y al fondo del barranco.

«La Laguna Negra  
agua transparente y muda  
que enorme muro de piedra  
donde los buitres anidan  
y el eco duerme, rodea.»

(Antonio Machado)

La Laguna Negra es un «admirable testigo de la glaciaci  
ón cuaternaria, que aún hoy mismo se encuentra incó  
lume, tal como la engendraron los hielos que, al transfor  
marse en agua, llenaron la amplia concavidad formada  
detrás de la morrena frontal. Abrigada de los vientos en  
el fondo de la hoyo, permanece tranquila su superficie,  
reflejando con nitidez grande los pinos que la rodean, y  
convirtiendo aquel sitio en un paisaje de los más intere  
santes de nuestras montañas» (El Glaciario Cuaterna  
rio en los Montes Ibéricos, por Juan Carandell y Joaquín  
Gómez de Llarena).

Debemos cambiar de dirección y dirigirnos hacia el oeste, en demanda de un fallo del acantilado, que nos permita pasar a la parte superior. Al alcanzar la altura se nos aparecen, rodeadas de blancas laderas, las rocas terminales que forman la cúspide del Urbión. A nuestra derecha grandes cortados y fuertes palas de nieve que descienden rápidas hacia el amplio valle formado por el Revinuesa.

Vamos ganando altura lentamente, hasta llegar al mojón que corona la cima de Zarroquín. Desde la cumbre se divisa una magnífica panorámica sobre el recorrido que nos falta para alcanzar la cúspide máxima del Urbión, que se nos presenta, al fondo, destacándose nítidamente, sobre el cielo de un lujurioso azul. Hacia el este, la cuerda de Cebolleda, frontera, desde Urbión, en el año 1016, entre el Reino de Navarra y el Condado de Castilla.

Mientras descansamos y reponemos fuerzas, recordamos un poco la historia de estos parajes y vemos que «en 1035, a la muerte de Sancho el Mayor, rey navarro que reinó en toda la parte cristiana de la península, hizo el reparto de sus tierras, disgregando sus estados, y dejó a García el reino de Pamplona, las Vascongadas, Nájera, las tierras de Tarazona y Soria hasta la antigua Numancia, la primitiva Castilla, y las Asturias de Laredo, reuniendo así, acertadamente, toda la población eúskera bajo un solo señor, excepto el núcleo bien definido de Jaca, que quedó desgajado» (4).

Desde Zarroquín descendemos hasta el fondo del valle, formado entre las alturas que ahora dejamos y la Cuerda de El Muchacón, en el lado opuesto, y que tienen como vértice, como punto de unión, la cima de Urbión. Con el fin de no pasar, equivocadamente sobre las heladas lagunas existentes en el fondo del valle, y cuya corteza quebradiza nos puede dar un buen susto si se rompe, atravesamos el valle y vamos ganando altura lentamente a media ladera, hasta que un caos de bloques de hielo que se han desprendido de la cornisa superior, y dado el peligro de que pueda suceder otro derrumbamiento, por lo caluroso del día, nos aconseja ganar la cresta, para lo cual nos debemos calzar los grampones, pues la dureza de la nieve y la fuerte inclinación de la ladera, nos hace tomar precauciones.

Una vez arriba, por amplia loma, alcanzamos la base de las rocas terminales de Urbión, llegando a la cima, sin mayor dificultad, por un inclinado pasillo.

La visión desde la cima es magnífica, destacando las alturas de la sierra de La Demanda, totalmente blancas, sobre los tonos oscuros de la tierra y los árboles desnudos, árboles y tierra que se nutre, para revivir, precisamente de la humedad dejada por la nieve que ha recibido, y de la que recibirá, al desaparecer la que ahora contemplamos; de la desaparición, de la muerte, de la nieve, saca vida el campo, al igual que de todas las demás muertes y así la vida continúa y pensamos en los que nos precedieron en estas alturas, que llegaron conquistando tierras los unos, efectuando estudios otros, como deportistas hoy, y mañana... ¿cómo?... ¿a qué?

Todo el camino recorrido lo podemos apreciar a nuestros pies; el fondo del valle, plano, cual corresponde a su clase de formación glaciar. A su derecha ascienden, primero lentas, y después cada vez más rápidas, hasta casi empinarse del todo, como queriendo mirar lo que pasa detrás de ellas, en la amplia meseta castellana, las laderas. La nieve, como celosa de este empeño por llegar más arriba, cierra el paso con grandes cornisas, desprendidas en algunos tramos y que, en su descenso, han dejado profundas heridas en el blanco manto, acumulándose en el fondo grandes bloques. Podemos apreciar, por su superficie más lisa, la situación exacta de la Laguna Larga, primero, y la Helada, más abajo, y por la diferencia de tono, los lugares de nieve más blanda y que debemos evitar en el descenso.

Una vez elegida con cuidado la ruta, nos dejamos deslizar, primero por el corredor final, y después por las empinadas laderas que nos conducen hasta cerca del fondo del valle, y a media altura, por sobre las lagunas y por debajo de los desprendimientos, caminamos alegres, rápidos y dichosos después de recibir el premio, con la ascensión a la cima, a nuestros esfuerzos.

El valle, de repente, sin transición, se rompe; las suaves laderas quedan cortadas a pico; la vista, cansada de tanta blancura, descansa sobre las rocas, que parecen más negras, con serlo mucho, del contrafuerte, que de una vez, sin escalones, baja hasta la Laguna Negra, que se nos aparece blanca, inmaculada, totalmente helada y cubierta de nieve.

Un solo punto débil presenta este contrafuerte, y lo debemos encontrar a nuestra derecha, por donde baja un pequeño sendero, que nos lleva, directamente, al fondo. Grandes bloques de piedra rodean la laguna, o se han quedado a media ladera, en equilibrio, en espera de que nuevos bloques se desprendan y los empujen hacia el fondo; alzamos la vista y vemos largos manchones de agua helada, de hielo, que, con su mano destructora, van resquebrajando la muralla.

Breves minutos de caminar bajo los pinos, nos conducen a la plataforma en donde hemos dejado el coche. Bajamos a Soria, con el fin de poder contemplar, mañana, la gran profusión y enorme belleza de sus monumentos, perfecto epílogo de esta excursión.

## *Venta de los Arrieros. Quintana (Alava)*

Boletín de la Sociedad Excursionista Manuel Iradier, Nº 106 — Septiembre-Octubre 1974

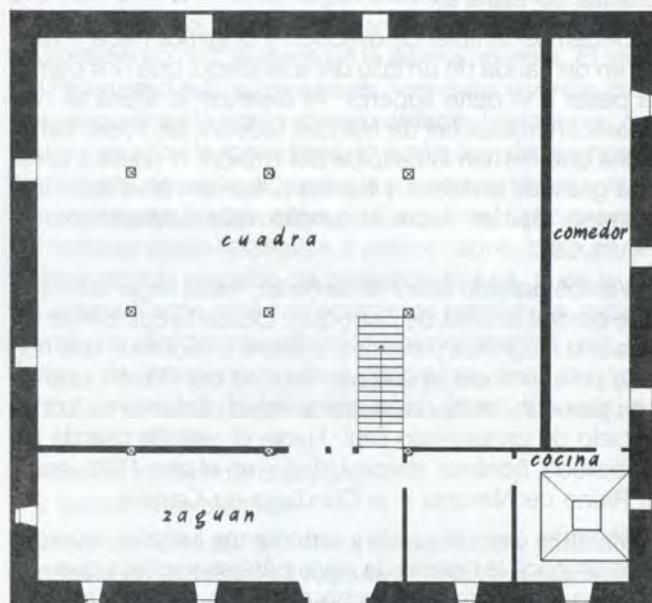
En plena montaña alavesa, en los linderos de los frágiles montes de Izki, encontramos el pueblo de Quintana, y a unos 500 metros al oeste del lugar, una edificación que destaca por sus grandes proporciones. Se trata de la Venta de los Arrieros, punto de reposo de los trajineros que hacían el transporte de mercancías entre Rioja y las provincias de Alava y Guipúzcoa. Punto estratégico, pues los que venían de la Rioja debían tomar fuerzas para su paso por Izki, travesía, que, por aquellos tiempos, no debería ser empresa sencilla, ya que aún hoy, a los que no concen bien sus andurriales, les suele dar más de un disgusto por lo intrincado y espeso de su arboleda y matorrales y por carecer de puntos de orientación en su recorrido. Para los otros, para los que iban hacia la Rioja, era lugar adecuado para descansar de las fatigas del viaje y hacer, seguramente, exagerados comentarios de las sorpresas pasadas, con alimañas, muy abundantes por aquellos contornos, pues según algunos recuerdos, eran tan numerosos y agresivos los lobos, que en más de una ocasión tuvieron que quemar la borra de las bastes de sus arneses para ahuyentárlas.



Dejemos ahora todos estos recuerdos que bien merecen un estudio monográfico sobre la ruta que seguían estos «transportistas» que casi han llegado hasta nuestros días y pasemos a describir la venta que se encuentra hoy como la veían los arrieros a finales del siglo XVI, según noticias documentadas.

Se trata de un robusto edificio, atestiguada su fortaleza porque después de muchos años sin uso, se halla perfectamente conservada, en cuanto a paredes y armadura interior de madera, notándose solamente la caída de algunos tabiques, buena parte de la campana del hogar

central y viéndose agujeros en el techo, no por tener las carreras y cabrios destrozados, sino por falta de tejas.



Todo el maderamen empleado es roble que ha aguantado perfectamente los embates del tiempo.

Es un edificio casi cuadrado (21,50 metros de ancho por 19,50 metros de largo), construido de piedra arenisca de tonos rojizos, entremezclazada con otras de color ocre. Es mampostería de grandes piedras, encontrando incorporados algunos sillares, sin ningún orden, salvo en los esquiniales, puertas y algunas ventanas, en los que son de grandes proporciones.

El tejado de respetable inclinación (seguramente por la abundancia de nieves), a dos aguas, con el caballete perpendicular a la fachada, cubierto con tejas y sobre ellas grandes piedras para evitar que el viento las arrebate. Por la fachada asoma un buen alero y en los costados desciende hasta muy abajo, siendo de poca elevación las paredes laterales. lo que hace que el primer piso se estreche tres metros a cada lado, por tener poca altura.

La puerta, de madera, de dos metros de anchura, más bien pequeña para el fin a que estaba dedicada la edificación, se encuentra situada al sur y coronada por roblizo dintel. Sobre ella se encuentra la única ventana grande de todo el edificio, pareciendo salida al balcón, pero del mismo no se nota el menor detalle que atestigüe su antiqua existencia, inclinándonos a creer que nunca existió.

Las ventanas, de no muy crecidas dimensiones, son de dos tipos: simples huecos abiertos en el muro, sin ningún cierre, las de la cuadra y comedor, y con marco de madera y cierre con postigos del mismo material, sin cristales, que nunca los ha tenido, las del zaguán, cocina y una de las del comedor. Las del primer piso son todas de este último tipo. Las de la planta baja, en la fachada, han estado defendidas por barrotes de madera cuadrados, tal como pueden verse un par de ellos todavía, y los encajes, en el marco, de los otros.

Al penetrar en el edificio, tenemos a la izquierda un gran zaguán y enfrente una puerta amplia y otra más pequeña, que dan a la gran cuadra que ocupa la mayor parte de esta planta. Junto a la última puerta, una amplia escalera, nos conduce al piso superior. A la derecha tenemos una reducida habitación y a continuación la cocina, con su gran campana, de tres metros de lado, que recogía los humos del hogar central para dirigirlos hacia el piso superior y de allí por las grietas del tejado al exterior, cayendo de chimenea, lo mismo que la mayoría de los

caseríos antiguos, con hogar central. Al fondo de la cocina vemos la puerta del horno para el pan, construcción que ha desaparecido en el exterior, pero que todavía puede verse su emplazamiento por los remiendos realizados. Junto a la cocina existe otra habitación de sólo tres metros de ancho que bien pudiera haber sido el comedor o sala. La altura de esta habitaciones es de tres metros.

En el piso superior se encontraban las habitaciones, y como hemos indicado al principio, tiene seis metros menos de anchura, debido a la inclinación del tejado. Mucha de la tarima ha sido arrancada y no es posible averiguar la distribución, aunque por los tabiques existentes, parece que se encontraba dividida en distintas habitaciones, no en un dormitorio común.

Separada escasos metros, hacia el oeste, se encuentra la pequeña ermita de la Purísima Concepción, sin ningún interés artístico, erigida para que los viajeros que pernocaban en la venta pudiesen cumplir, sin ninguna molestia por su parte, con los deberes religiosos.

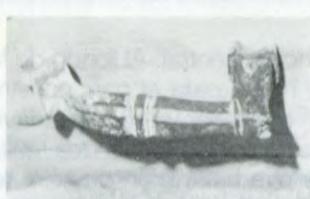
**Boletín de la Sociedad Excursionista  
Manuel Iradier, N° 103 — Diciembre, 1968**



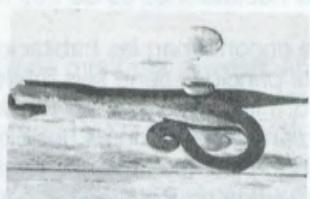
## Detalle de un capital de la iglesia de Oquina (Alava)

**ARTE POPULAR**

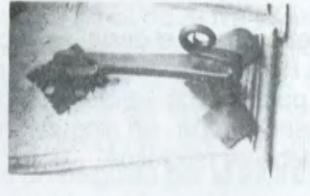
Gerardo Lz. de Guerénú



Cuchío



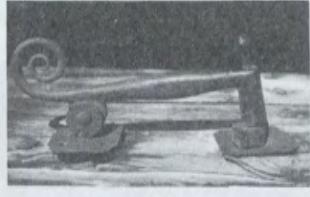
Andagoya



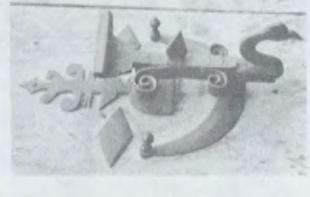
Lanciego



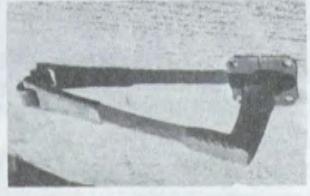
Sojo



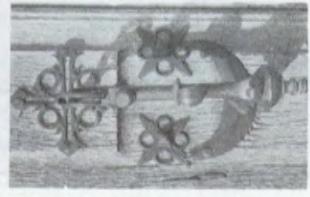
Peñacerrada



S. Martín Zar



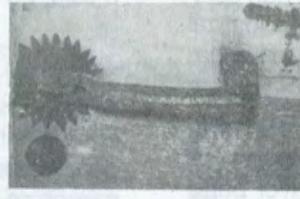
Zalduendo



Menagaray



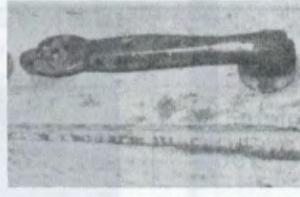
Llanes



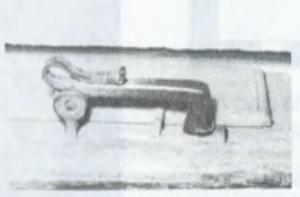
Arriano



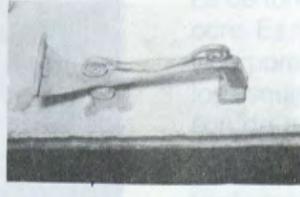
Boveda



Urarte



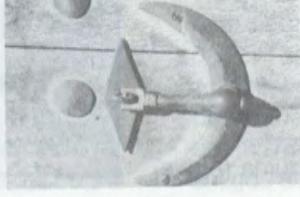
Berrodo



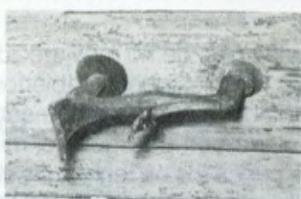
Luna



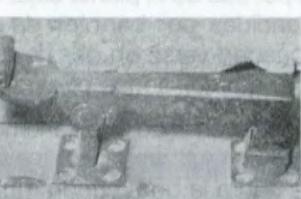
Santurde



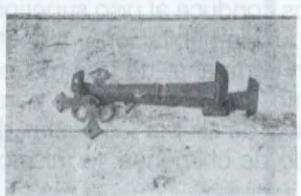
Treviño



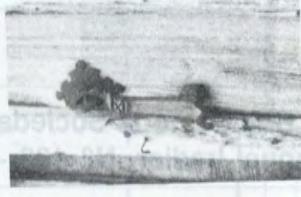
Villabuena



Treviño



Bellogin



Larrea



Zona sur de Codos

Foto Lz. de Guereñu

# *Santa Cruz de Campezo en la Edad Media*

L. M. Iriarte

Nace Santa Cruz de Campezo al amparo del castillo construido sobre un montículo situado al sur de la villa.

El trazado original tenía la forma de un triángulo algo irregular. Sus tres lados estaban formados por fuertes murallas almenadas, dotadas de troneras y saeteras; sus vértices lo constituyan, por el sur del castillo, no muy grande, pero sí robusto y de difícil acceso, por el este y oeste los torreones que protegían las puertas de la villa. Estas puertas recibían los nombres de *Puerta de Alonso* y *Puerta de la Plaza*, la primera se hallaba en lo que hoy se llama *El Portal* y la segunda entre el bar *La Cepa* y el Ayuntamiento.

Toda la población se encontraba dentro del recinto amurallado, convirtiéndose la villa en una auténtica fortaleza, que tenía por el norte la explanada de *Cabulata* y más allá el río Ega como foso natural; por el sur, enfrente del castillo los glacis de *Antarriego*, más tarde convertidos en *las Eras del Castillo*; y por los otros dos lados, las murallas que ascendían hasta la fortaleza a la que se aferraban para proteger la pequeña villa.

No nos consta si las murallas estaban flanqueadas por torreones ya que permanecen ocultas por casas y pajares que se han ido construyendo adosados a ellas. Las casas de la parte derecha de la plaza y las que desde el Portal suben al castillo ocultan y conservan estos monumentos de lo que fue el recinto amurallado de Campezo.

Las calles, apretadas dentro del cinturón de las murallas, estaban orientadas de este a oeste, a excepción de las dos que descendiendo del castillo corrían paralelas con la muralla. La calle principal, hoy llamada de la Villa, unía las dos puertas de acceso a la misma. Dos callejuelas, al estilo de cantón, comunicaban la calle principal con las calle paralelas.

Además de la plaza fuerte del castillo, otras dos plazas había dentro del recinto amurallado, la una a la entrada a Santa Cruz por el camino de Antoñana, muy próxima a la *Puerta de Alonso*, donde hoy se encuentra la fuente de *La Villa* y la otra detrás del ábside de la iglesia, donde actualmente está la cárcel y en tiempos pasados la llamada *la Casa de los Pobres*.

En el centro de este pequeño poblado, 120 habitantes tenía en 1556, estaba la iglesia con su espadaña que se asentaba sobre la capilla de San Sebastián hacia la cabecera del templo. En la parte norte y contiguo a la iglesia, muy al estilo vasco, se encontraba el cementerio, que duró en este lugar hasta el año 1824 cuando se construyó el actual cementerio en lo que fue Ermita de Santa Elena. El cementerio primitivo se transformó en el espacioso atrio que rodea la iglesia parroquial por el norte y el oeste.

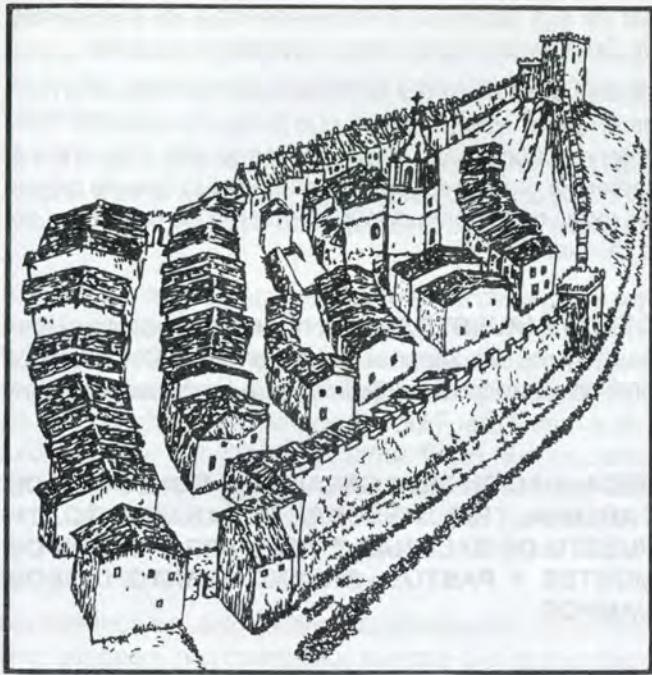
No lejos del recinto amurallado, pasado el barrio del *Arrabal* y a la vera del *Camino Real* existía y existe la Iglesia del Santo Cristo, llamada del *Humilladero* en documentos del siglo diecisiete. Esta iglesia parece ser la *Iglesia Juradera* de que habla el Fuenro de Campezo y por tanto donde tenían lugar las *Juras* o juramentos exigidos por las leyes en los juicios civiles. Varias transformaciones se le han hecho a lo largo de los tiempos, siendo la más importante la que se realizó a principio de este siglo cuando se cambió el maderamen se le dio la altura que tiene en la actualidad. Todo esto fue debido, en gran parte, a la devoción y generosidad de Dña. Pascuala Cano de la familia Mendaza.

Estos años pasados se le han hecho algunas mejoras como los jardines, las verjas en la parte no cerrada, y en el año 1985 se decoró y pintó; de sus paredes encaladas se han borrado las dos poesías que invitaban a la meditación y arrepentimiento, aunque el arquitecto de esta renovación ha tenido el buen acierto de conservarlas grabándolas en lápidas de mármol. Estas poesías fueron traídas de Estella por Bernardino Mendaza cuando se hizo la reforma a principios del siglo.

Las poesías rezan así:

No pases sin que alto hagas,  
caminante, mírame,  
considera bien mis llagas  
y verás qué bien me pagas  
la sangre que derramé.

*Con respeto y atención,  
viador, queda parado  
y ofrece tu corazón,  
tu limosna y oración  
a Jesús crucificado.*



### Santa Cruz de Campezo. Recinto Medieval, amurallado

Y en la puerta lateral derecha, decía:

*Para tu Dios y esta ermita  
una limosna bendita*

En 1556 esta Iglesia estaba convertida en ermita de la cofradía de la Vera Cruz, en ella se recogían y oraban tres devotas mujeres de la orden de San Francisco, quizás terciarias franciscanas, sujetas al convento de San Julián de Piérdola.

Esta pequeña iglesia del Santo Cristo conserva una talla de la *Piedad* del siglo XVI.

En el fuero de Campezo que el rey Alfonso X firma en San Esteban de Gormaz, el 10 de febrero de 1256, encontramos detalles que nos dan a conocer cómo era la vida en esta villa, cuál era su organización, y cuáles las disposiciones jurídicas y penales.

**DEPENDENCIA DE LOGROÑO.**—El Fuero de Campezo en sus párrafos primero y último hace referencia al Fue-  
ro de Logroño, al que deben acudir en todos aquellos asuntos que no estuvieren determinados en el texto foral campezano. Por esta referencia, Santa Cruz dependía de las autoridades de Logroño cuyos alcaldes debían aten-  
der los recursos de apelación de los campezanos en asuntos de justicia. Así consta por un diploma existente en el Archivo Municipal de la capital riojana, dado por el Rey Alfonso XI y fechado en Madrid el 22 de setiem-

bre de 1322. Este documento ordenaba que todos los pueblos, a los cuales se les hubiere comunicado el Fuen-  
tro de Logroño, debían acudir a su alcalde para ser oídos  
en demanda de justicia y da la relación de dichos pue-  
blos entre los que se encuentra Santa Cruz de Campezo.

**EXENCIOS Y ALCABALAS.**—Cuando la población de Campezo era realenga y por tanto dependía directamente del Rey, las exenciones de impuestos y alcabalas alcanzaban a todas las clases sociales:

Los clérigos estaban eximidos de todo impuesto o tributo y eran inmunes de toda servidumbre, *siempre que sirvían a Dios y a su iglesia*.

Los hidalgos (infanzones) que vinieren a vivir a Santa Cruz estaban libres de pagar tanto por las ganancias obtenidas como por las posesiones o heredades que tuvieren.

Las exenciones también llegaban a las clases menos favorecidas de Campezo, entre las principales podemos anotar: no pagar el *montazgo* contribución, que se pagaba por las hierbas y pasto para animales, *siempre que por la noche vuelvan a casa*; no pagar la *Novena* o lo que es igual la renta territorial; ni pagar el *Arenzazgo*, tributo que se pagaba al sayón en los juicios por homicidio.

Cuando Campezo se convierte en **SEÑORIO** el 26 de diciembre de 1367, estos privilegios y exenciones desaparecen y los tributos y alcabalas aumentan año tras año como nos lo indican los datos siguientes:

año	1496	recaudado	48.559	maravedises
"	1525	"	62.100	"
"	1557	"	62.100	"
"	1595	"	121.000	"
"	1727	"	127.500	"

(Luis M<sup>a</sup> B. Bilbao—«Formación de Alava»—T.I— pag. 90)

**NUEVOS IMPUESTOS** Además de las alcabalas reales y de los tributos propios de los señores, éstos exigieron otros nuevos a los sufridos pecheros campeyanos que se vieron obligados a pagar durante muchos años.

Los memoriales de agravio que los vecinos elevaron a la Chancillería de Valladolid para librarse de la opresión del Señor nos demuestran los muchos tributos que pesaban sobre ellos. Entre otros podemos destacar:

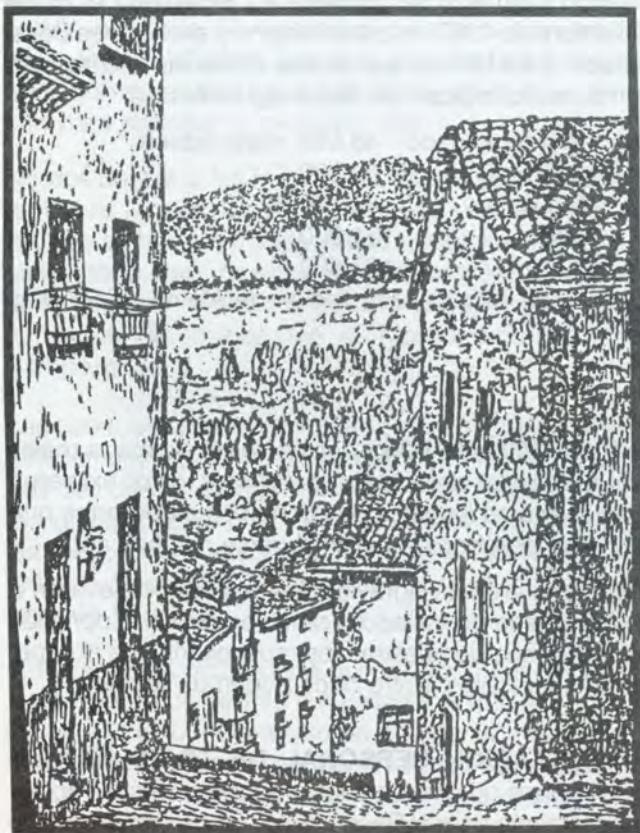
a) **PRESTACION PERSONAL DE TRABAJO.**—Los campeyanos no privilegiados eran obligados a trabajar gratuitamente para el Señor, tanto en sus campos como en sus construcciones. (1)

b) **PARTICIPACION FORZOSA EN LAS CACERIAS.**—En los memoriales, los vecinos de la villa se quejan de que a sus hombres se les exige a la fuerza que cooperen con el Señor cuando va a la caza de osos y puercos. (2).

c) **TRIBUTO DE UNA VACA.**—Cuando la mujer de Lope de Rojas tuvo un hijo, el Concejo de Campezo le regaló una vaca; este hecho lo convirtió el Señor en un nuevo tributo y todos los años exigía el pago de una vaca o su equivalente que era de 1.400 maravedises. (3)

**d) MONOPOLIO DE LOS MOLINOS.**—El concejo de Santa Cruz tenía tres molinos, el uno en los Paúles, el otro en el estanque y el tercero en Orbiso, que era parte de Campezo. Esos tres molinos fueron destruidos por orden del Señor alegando que todas las aguas, ríos, estanques y corrientes eran suyas; así obligaba a los labradores a moler en el molino del Señor, a la vez amenazaba con una multa de seiscientos maravedises a los que fueran a moler a otro molino. (4).

e) **OBLIGACION DE DAR HOSPEDAJE.**—Durante muchos años los campeyanos se vieron obligados a hospe-



#### Santa Cruz de Campezo. Bajada del Castillo

dar en sus casas por tiempo ilimitado a los huéspedes de Señor y principalmente a *lacayos e rapaces*.

La sentencia dada por la Chancillería de Valladolid mitiga en parte este abuso ya que limita el hospedaje obligatorio reduciéndolo a dos meses al año. Esta misma sentencia manda a Doña María de Rojas que no quiten las ropas de la cama donde durmieren los miembros de la familia. (5).

**OTROS IMPUESTOS.**—Muchos otros impuestos y cargas tuvieron que soportar los habitantes de Campezo por presión y capricho del Señor, entre los cuales estaban:

**RECAUDACION DE ALCABALAS (6) MONOPOLIO DE TABERNA. TRIBUTO SOBRE EL CASAMIENTO. IMPUESTO DE GALLINAS Y VINO. APROPIACION DE MONTES Y PASTOS. ARRENDAMIENTO DE LOS CAMPOS**

**LIMITES.**—El Fuero de Campezo señala en su párrafo tercero los límites de la nueva villa, límites que abarcan una extensión de terreno mucho mayor que la que tiene en la actualidad ya que el rey le señalaba los pueblos San Salvador de GALBARRA, San Jorge de ALDA, Santa María de SAN VICENTE, y hasta les da el monte de Izquiz, localizado entre Marquínez, Quintana y Urturi.

Otros términos que aparecen en el Fuero y que limitaban el entorno de Campezo nos son completamente desconocidos.

Menciona el Fuero diversos elementos de la vida de la naciente villa, así concede a los vecinos que «en mis montes y selvas corten madera para construir sus casas sin que reciban molestia alguna por el Señor de la villa, ni por mi Merino (Gobernador)». Indica las formalidades que han de guardarse en la compra de una pieza, una viña u otra heredad, haciéndolo en documento escrito, en presencia de testigos y con fiadores y «después que la hayan poseído pacíficamente durante un año y un día, si alguno la reclama o dice que no es de quien la compró, paque treinta sueldos».

Extraño parecerá al joven lector que el fero hable de viñas cuando en Santa Cruz no existen viñas en estos momentos, ni se encuentra una planta de vid. Pero no fue así en tiempos medievales; en aquellos lejanos días los viñedos abundaban en esta tierra y Santa Cruz se contaba entre los pueblos productores de vino. El Concejo de esta villa escribe en 1336 al rey Alfonso XI alegando tener mucho vino que no pueden vender porque Vitoria y otros lugares lo compran en Navarra. La respuesta del Rey fue la siguiente: «... tenemos por bien e mandamos

*que agora e de aqui adelante ningun tiempo que los de Bitoria nin otros ningunos de estas comarcas nin de nuestro regno que no sean osados de traer vino nin vinos de Navarra». (7).*

Si era mucha la producción de vino Santa Cruz en 1336, mucho más lo fue en los años treinta del siglo XIV bajo la presión de Don Lope de Rojas, señor de Campezo. (8)

El Fuero también determina cuánto se ha de pagar al rey para la construcción de un horno o molino. Naturalmente estas normas estuvieron en uso mientras Campezo fue realengo, pero cuando cayó bajo el señorío de los Rojas, estas y otras determinaciones del Fuero fueron sustituidas por los caprichos del Señor. En lo que respecta a los molinos, el Señor mandó destruir los tres existentes en la villa, segun se ha dicho más arriba, para que los vecinos acudieran a moler al suyo, convirtiendo la molienda en un verdadero monopolio.

No sabemos a cuánto ascendía la construcción de un molino, aunque sí nos constan los sueldos que se pagaban a los constructores y que a la sazón eran: el albañil cobraba 2,5 maravedises al día; peón de albañil, 1,25 maravedises al día, carpintero, 2 maravedises al día; peón sencillo, 1 maravedí al día, y dos comidas.

**COMERCIO Y JUDIOS.**—El rey concede a los campeyanos libertad para ejercer el comercio, comprar y vender paños, ropas, ovejas, cabras y puercos. Esta facilidad dada por el Fuenro para desarrollar un comercio activo, unida a la situación estratégica de Campezo en la confluencia de las rutas de Armentia a Estella con la que por el Inglares-Ega unía las tierras de Miranda de Ebro con la Rivera y Navarra-Media, atrajo a esta villa a un considerable número de comerciantes judíos que la convirtieron en lugar de su residencia y en centro de un próspero comercio. (9).

Al estudiar este tema de la historia alavesa, los eruditos señalan a Santa Cruz entre diez y quince familias judías, lo cual es una proporción muy elevada si tenemos en cuenta que en el censo de 1556 tenía solamente 120 habitantes. (10).

En aquellos tiempos de la edad media los precios de algunos artículos más comunes eran los siguientes:

Un carnero valía 8 maravedises; una vaca, 70 maravedises; una gallina, 1 maravedí; un cerdo, 20 maravedises; fanega cebada, 3 maravedises; cántara de vino, 3 maravedises.

En otras cláusulas determina la forma de gobierno y las personas que regirán la vida pública de Santa Cruz entre otros están el Señor de la villa que manda en nombre

del rey, sus oficiales el merino (juez) y el sayón (alguacil), los cuales deben ser vecinos de Santa Cruz, el alcalde, cuya elección corre a cargo de los mismos vecinos y al cual pueden cambiar por otro «*si no fuera bueno y fiel*».

Además de señalar los límites, de declarar las exenciones y de indicar la forma de gobierno de Campezo, el Fuero establece como un código penal para castigar los delitos que debían ser más corrientes en el poblado, determinando el castigo correspondiente para cada delito.

Este Fuero de Campezo prohíbe a sus vecinos las pruebas del Fuego, del Agua caliente y del Duelo. Estas pruebas estaban muy de moda en la Edad Media y con ellas se pretendía probar la inocencia o culpabilidad del acusado según los efectos que produjeran en los mismos. En la mente de la gente sencilla se juzgaba que Dios no había de permitir que el inocente fuera declarado culpable o viceversa, esperando incluso hasta un milagro para que resplandeciera la verdad.

## HIERRO CALIENTE.

Esta prueba era la más extendida en los fueros castellanos. El fuero de Cuenca, que se aplicaba en Castilla, determinaba hasta en los detalles más mínimos cómo debía realizarse. Algunos de los detalles son los siguientes:

Un hierro de un metro y cuarenta centímetros de largo por cuarenta de ancho se calentaba hasta ponerse al rojo vivo. El acusado debía coger este hierro, llevarlo nueve pies o tres pasos y depositarlo suavemente en el suelo.

Como se trataba de un juicio de Dios, el hierro debía ser bendecido con anterioridad por un sacerdote. Cuando el IV Concilio de Letrán en 1215 prohibió esta prueba, el hierro era bendecido por el merino, por el alcalde o por un vecino.

En un principio, el juez y el cura eran los encargados de calentar el hierro y de cuidar que nadie se acercara al fuego para que no hubiera maleficios.

El acusado era examinado cuidadosamente en preventión de hechicería y se lavaba y secaba las manos en presencia de todo el pueblo.

Después se dejaba el hierro rusiente, el juez cubría la mano con cera sobre la que ponía un lino y la vendaba con un paño. El mismo juez lo acompañaba a su casa y a los tres días le examinaba la mano; si estaba quemada o si al pinchar las ampollas echaban agua era declarado culpable.

#### **PRUEBA DEL AGUA CALIENTE.**

Esta prueba, también prohibida en Campezo, consistía

en sacar con la mano unas piedrecitas de un recipiente con agua hirviendo. La culpabilidad o inocencia dependía del estado que presentaban las quemaduras pasados tres días.

### PRUEBA DEL DUELO O DESAFIO.

Esta prueba, también llamada *batalla judicial*, consistía en un combate que podía ser entre dos personas o dos villas, generalmente fronterizas, siempre precedido de un desafío. Así, Santa Cruz y Los Arcos, se mantuvieron durante trece años en estado permanente de guerra desde que en 1348 se lanzaron un desafío hasta que, en 1361, el infante Luis mandaba a Los Arcos que restableciera la paz con los habitantes de Campezo.

Para que se pudiera hacer realidad este combate debían guardarse ciertas disposiciones legales, tales como que el desafío se hiciera delante del juez, debía publicarse en el mercado o plaza y el que desafiaba no podía herir ni matar a su contrincante hasta pasados diez días de la publicación del desafío.

Los hijosdalgos tenían su combate a caballo y a pie. Los vecinos de Campezo, a este combate le daban el nombre de *duelo de bastón y escudo* por ser éstas las armas con que se peleaban.

En el duelo se consideraba vencido el que salía del campo marcado para la pelea, el que moría en la lid, o el que se declaraba culpable.

### LAS JURAS.

La iglesia trataba de disminuir el valor concedido a los *Juicios de Dios* y en su lugar adquieren gran importancia los *juramentos o juras* como prueba formal de los pleitos.

Según lo dicho más arriba, el Juramento se hacía en la iglesia del SANTO CRISTO siguiendo las prescripciones legales, es a saber: el que juraba lo debía hacer fuera de la iglesia, en la parte exterior del templo, actualmente



Santa Cruz de Campezo. Plaza y fuente

protegida por verjas. Debía colocarse de espaldas a la pared y juraba por su fe, por la cabeza del padrino del bautismo o por la del confesor, por la cabeza del rey, por la cruz, por los Evangelios y aun por el Cuerpo de Dios verdadero. Los testigos de estos juramientos eran el sacerdote y el alcalde.

Estos juramientos no se podían realizar ni en la cuaresma, ni en adviento, ni desde la fiesta de la Santa Cruz hasta tres días después de la fiesta del día de San Miguel.

Así era Campezo en los primeros años de su existencia y éstas algunas de sus leyes o normas ordenadas para desarrollo pacífico de la vida de sus habitantes. ■

(1) Don Lope de Rojas «por fuerça e contra voluntad de la dicha villa de quarenta o cincuenta annos a esta parte -1440 a 1490... apremio e compenlio a los dichos concejos e labradores e vesinos e a sus padres e antecesores cuyos herederos eran a que les diesen peones para cavar e vinnar las vinnas e bestias e obreros para las vendimiar e para limpiar sus cubas e encerrar el vino». José Ramón Díaz de Durana -Alava en la Baja Edad Media-pág. 316.

\*«Lope de Rojas rogó a los dichos concejos que porque él estaba gastado e tenía necesidad que aquel anno ayudasesen a cavar dos o tres piezas de vinnas que a la sazón estaban por resistir nin contradesir lo qual quería el dicho anno diz que le dieron ciertos obreros para cavar... después de lo qual dis que por fuerça e contra su voluntad... por nueva ymposición les fiso e mandó que le diesen los peones que pedía e demandava para cavar las vinnas que tenía e las que compraba e tomaba e así mis-

*mo para las escardar e asi mismo las bestias e obreros que quería para las vendimiar e acarrear la vendimia...»*  
*Id. Id. pág. 342.*

\*Los vecinos de Santa Cruz son condenados «a labrar e hedificar a su costa un molino para la dicha María de Rojas». *id. id.* pág. 399.

(2) «...que los hiesieren yr por fuerça a los vesinos de la dicha villa (Campezo) a caça de osos e puercos». id. id. pág. 343.

(3) «Por quanto un anno estando parida su muger de Lope de Rojas padre de Lope de Rojas que ahora finara el dicho concejo le oviere presentado una vaca después acá se la tomaba por uso e costumbre. E aun en cada anno les asia pagar por ella mill e quattrocientos mrs.» *id.* pág. 343.

(4) «que avría quarenta annos poco más o menos que el dicho Lope de Rojas quebrantara las moliendas de la dicha villa de Santa Crus que era en el molin paul, e en el estanque e en el molin de Horviso desiendo e alegando que todas las agurras e ríos e estanques e corrientes de la dicha villa de Santa Crus eran suyas e que así lo desí un previllejo. E asi derrocados fisiera él unas ruedas e pusiera un molino e mandara que ninguno fuese a moler a otras partes sopena de seyscientos mrs. por manera que los fasía morir de hambre e en cabo se obrieron de rescatar que les dexase hazer dos molinos que ay estaban e que le daran en cada anno ciento e veinte fanechas». id. id. pág. 344

## BIBLIOGRAFIA:

Landázuri: OBRAS HISTORICAS DE ALAVA—Tomo I  
Micaela Portilla: TORRES Y CASAS FUERTES DE  
ALAVA—Tomo II.

Gonzalo Martínez Díez: ALAVA MEDIEVAL—Tomo I.

# Fernando Videgain: CRONICA NEGRA MEDIEVAL DE NAVARRA.

Agapito Florián F.: LOS JUICIOS DE DIOS—Historia 16,  
Año VIII, nº 83

L.P. Peña Santiago: MONTAÑAS DEL PAÍS VASCO.

L.P. Peña Santiago: DESDE CONTRASTA A SANTA CRUZ CRUZANDO LA SIERRA LOQUIZ—EL DIARIO VASCO, 24-11-1985.

(5) «que la dicha donna María e sus subcesores... dos meses de cada anno e non mas pudiesen dar huéspedes a los vecinos de los dichos lugares e de cada uno de ellos». id. id. pág. 399

\* «que asy mismo les dexase e non fisiese tomar de aquí las ropas continuas de sus camas en que ellos e sus familiares durmiesen» *id. id.* pág. 367

(6) «E lo que se pedía a los tenedores o poseedores de los bienes que fueran e fincaran del dicho Lope de Rojas difunto que pusyeron ympusyson de la villa de Santa Cruz que le diesen en cada anno trescientas fanegas de pan mixto desiendo que él tenía previllejo e merçed de las alcabalas e que ge lo pagaran en nombre de alcabalas lo cual avía llevado por espacio de çincuenta o sesenta annos o más tiempo. E en el dicho tiempo muchas veces pagaban el alcabala a los recebtores nuestros» id. pág. 345.

(7) Ernesto García F. - Economía y sociedad... de la villa de la Guardia—Formación de Alava, T.I, pág. 390.

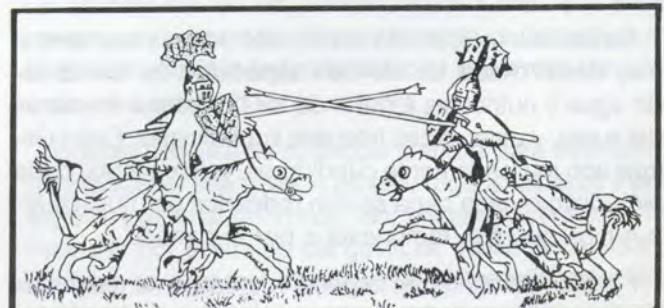
(8) José Ramón Díaz de Durana. —Alava en la Baja Edad Media— pág. 190.

(9) Enrique Cantera M. «Las Juderías Alavesas en la Baja Edad Media» en *Formación de Alava*, tom. I pág. 123.

(10) Obra citada págs. 123-128-129.

## José R. Díaz de Durana: ALAVA EN LA BAJA EDAD MEDIA.

Enrique Cantera M.: LAS JUDERIAS ALAVESAS EN LA  
BAJA EDAD MEDIA - en Formación de Alava Tom. I año  
1985.



# *El paisaje vegetal de Euskal-Herria (VI)*

## **LOS MAROJALES**

Germán Bastida

**El marojo.**

El roble negro o marojo (*Quercus pyrenaica*) es escaso en las comarcas cantábricas de Vizcaya y Guipúzcoa, siendo más abundante en la Navarra oceánica y, sobre todo, en Alava, que cuenta actualmente con uno de los mejores marojales del mundo (La selva de Izquier).

Su peculiar fenología le permite resistir heladas tardías, y no le favorecen los climas con estación seca marcada: en las áreas mediterráneas, esto implica una vocación montaña.

El factor que determina con más fuerza la presencia del roble marojo es su carácter marcadamente basífugo: necesita de suelos arenosos o calizos descalcificados, fácilmente percolables. No soporta niveles freáticos superficiales. La sequedad del suelo es conseguida mediante un sustrato bien drenado, y favorecida por la pendiente y la insolación.

Como consecuencia, su óptimo estará en los carasoles arenosos, donde el suelo no tiene suficiente capacidad de retención de agua para que predomine *Quercus robur*, y por debajo de la línea de formación de nieblas marcadas por las hayas. Formará asimismo grandes manchas de vegetación en zonas de relieve ondulado, con suelo arenoso y clima no continentalizado (Iquiz).

Su sistema radical está constituido por una raíz central muy desarrollada, de elevada capacidad de «bombeo» de agua y nutrientes a partir de los horizontes inferiores del suelo, y otras raíces laterales superficiales. Estas últimas son marcadamente cundidoras, estoloníferas: cada pie adulto o cada cepa se ven rodeados por nuevos arbustivos que son ramoneados por el ganado.

Fenológicamente, es especie marcescente (las hojas permanecen en el árbol durante el invierno), dando las

nuevas hojas a finales de mayo o primeros de junio. Los últimos en llevarlo a cabo son los brotes de cepa o raíz, lo que les hace particularmente sensibles a la enfermedad criptogámica conocida como «oidium», por coincidir la brotación con épocas lluviosas, de elevada humedad atmosférica y ambiente relativamente templado.

## Los maroiales.

Los marojales, como ya hemos anticipado, formarían grandes extensiones en las solanas de las cordilleras silíceas de la divisoria (Gorbea, Elguea), ocupando crestas y solanas empinadas sobre arenas de la vertiente cantábrica, así como fondos del valle y colinas arenosas en la zona límite del arco subcantábrico.

En los lugares más abrigados del barranco de Sobrón (Alava) se presenta una etapa degradada del marjal con pino marítimo (*Pinus pinaster*), testigo de antiguos pinares más extensos termófilos.

#### LOS BOBLEDALÉS DE QUEBECUS PETREA

## Caracteres del *quercus petraea*.

El roble sésil o roble albar (*Quercus petraea*) es un roble cercano a *Quercus robur*, intermedio entre éste y *Q. pubescens*, cuya área de distribución coincide sensiblemente con la del también denominada roble albar (*Quercus robur*), sin alcanzar latitudes tan septentrionales como él. Es especie de montaña y de landa que tiene, sin embargo, cierto matiz xerófilo, por lo que no le van bien las zonas brumosas, en las que es desplazado por el haya.

El mejor robledal peninsular es navarro (Garralda), seguido por Cantabria y Alava.

Menos exigente que *Quercus robur* en cuanto al suelo aparece en terrenos más pobres. Necesita de suelos aireados, menos húmedos que su pariente, por lo que le sustituye sobre sustratos pedregosos o de fácil drenaje; preferentemente en el piso montano. Lo mismo podemos decir en las zonas en que convive con el abeto.

## **Los robledales de *Quercus petraea*.**

Las laderas protegidas del frío del noroeste, por debajo del piso del haya (700-1.000 m.), incluso mezclándose con ella, son el lugar ideal para los robledales de *Quercus petraea*, sobre suelos aireados y profundos.

Las sierras de la divisoria (Gorbea, Elguea, Alzania, Aralar), algunas sierras interiores (Montes de Vitoria, valle de Lana) y la franja prepirenaica albergarán (y albergan) las mejores manchas de este tipo de robledal de toda la península Ibérica. No falta en la vertiente cantábrica (Andoain).

## LOS ROBLEDALES ATLÁNTICOS DE *QUERCUS ROBUSTA*

El roble de Guernica.

El roble pedunculado no soporta climas con estación seca: le es indispensable un aporte de lluvias durante el período estival de crecimiento. Por tal motivo, le resulta ideal el clima oceánico.

Los robles bajo los que se celebraban las Juntas Generales de Vizcaya y Alava pertenecían a esta especie. El de la Casa de Juntas de Guernica pasaba del milenario de edad, y murió el siglo pasado. A primeros de este siglo, no faltan citas, como la del famoso «roble de Estarrona» (Alava), de ejemplares de más de tres metros de diámetro.

#### **Los robledales de Quercus robur.**

Los robledales de roble pedunculado constituyen la vegetación potencial de los fondos de valle amplios de la orla oceánica, y de las partes bajas de laderas poco empinadas, con suelo profundo y húmedo. Hoy en día se hallan mayoritariamente sustituidos por cultivos o pastos.

En la zona de mayor precipitación, se asientan sobre terrenos más silíceos, oligotróficos, en los que su mayor

capacidad teórica de aireación se ve frenada por la frecuencia de las lluvias. En estas condiciones, compite en las umbrías con el marojo, dando lugar a robledales claros con fresno (*Fraxinus excelsior*), abedul (*Betula celtiberica*), avellano (*Corylus avellana*) y el roble híbrido *Quercus x andegavensis*, muy parecidos a los bosques mixtos.

Este tipo de robledales formaría mosaico de pequeña extensión individual pero muy numerosos, de los que apenas quedan ejemplos en Vizcaya (cabecera de los valles de la cuenca mediterránea: Ubidea, Ochandiano), siendo empero mucho más abundantes (aunque más fragmentados) por todo el territorio guipuzcoano, donde destacan los de Peñas de Aya, Murumendi e Izarraitz.

Los fondos de valle amplios sobre terrenos arcillosos, fácilmente encharcables pero de gran fertilidad, presentan un tipo distinto de robledal, en los que faltan muchos de los indicadores de acidez edáfica citados más arriba. Caracterizan a esta agrupación especies como *Ranunculus auricomus*, el venenosísimo acónito *Aconitum napellus* subsp. *pyramdale*, y *Ophioglossum vulgatum*. Abundan plantas de ambientes memorales frescos. Algunas son compartidas con las alisedas eutrofas y bosques mixtos, con quienes guardan gran similitud. Valles como la Llanada Alavesa (en la que persisten únicamente una docena de bosquetes-isla cuya protección se impone), el eje Barranca-Burunda-Araquil y la Ullama estarían ocupados por enormes extensiones de este tipo de bosque. En Vizcaya y Guipúzcoa la topografía es mucho menos favorable, siendo las zonas más aptas para este tipo de bosque los valles amplios como el Duranguesado o el valle de Munquía.

LOS HAYEDOS

#### **Caracteres del haya.**

Podemos afirmar que las hayas son la culminación de un camino evolutivo, a juzgar por la total supremacía que ostentan en el bosque que forman bajo sus copas. Están perfectamente adaptadas a su entorno. Sus hojas constituyen un obstáculo tan poderoso para el paso de la luz que impiden prácticamente el desarrollo de cualquier otra planta bajo su sombra.

El haya necesita de su propia sombra para vivir: en lugar de poseer una corteza gruesa, rugosa, aislante y protectora, presenta un tronco liso, plateado y brillante, refrescado por el fluir de las gotas de lluvia. El cámbium, la parte vital del árbol, se encuentra pocos milímetros bajo la superficie cortical. Es preciso un eficaz filtro para evi-

tar la insolación directa del tronco: por ello un haya que crezca aislada conservará sus ramas bajas.

Euskal-Herria es muy rica en hayedos: más del 40% de los hayedos ibéricos radican en nuestro suelo. Navarra y Alava son, respectivamente, las provincias primera y cuarta del cómputo nacional.

Climáticamente, el haya exige ante todo humedad atmosférica (lo que en nuestras latitudes supone reducirse a umbrías neblinosas) con el fin de permitirle un régimen equilibrado de transpiración por sus tiernas hojas. Su peculiar fenología (produce las yemas en otoño y carece de yemas adventicias) le dificulta la resistencia de heladas tardías y temperaturas invernales inferiores a los -25°.

Edafológicamente, prefiere suelos aireados, sin capa freática en los 30 cm. superficiales. Aporta gran cantidad de hojarasca y un microclima muy apto para los descomponedores, por lo que mejora y conserva los sustratos sobre los que vive, estableciendo una circulación vertical de la fertilidad.

De temperamento social (como demuestra al formar los hayedo-ebetales), es la más delicada de todas las especies caducifolias que hemos estudiado.

El sistema radical, profundo mientras el árbol crece en altura, provoca a veces la caída de algunos pies por falta de raíces someras, que sólo aparecen después del primer siglo de edad.

El crecimiento está adaptado a su fragilidad: crece poco cuando necesita de cubierta, desarrollándose más tarde con mayor rapidez. No es árbol longevo y sí sensible a numerosas enfermedades fúngicas.

## **Los Havedos.**

El dominio del haya lo constituyen las umbrías zonas brumosas de nuestras sierras de más de 700-800 mts. por encima de quejigales y robledales, o de coníferas como el pino albar o el abeto, con suelos no encharcables. Llega a los 1.500-1.600 mts. En las vaguadas, con capa freática superficial y suelos más profundos, desaparece el haya y es sustituida por el roble o (en el Pirineo) por el abeto.

Bajo la espesa sombra del haya, muy pocos vegetales osan romper la continuidad de la capa de hojarasca. Junto a algunas especies ombrófilas, predominan las plantas bulbosas o las prevernales (como *Erythronium*).

dens-canis), capaces de realizar su ciclo vegetativo antes del momento de la foliación del haya (finales de abril, primeros de mayo). No faltan las epifitas. El estrato muscinal se enclava cerca de las raíces de las grandes hayas, allí donde escurre tronco abajo el agua de lluvia.

La impresión de uniformidad que podría inferirse de párrafos anteriores es pura ilusión: las características edáficas y, en menor medida, de clima local, dan lugar a numerosos microambientes y a asociaciones de plantas distribuidas en mosaico, lo que hace muy difícil discernir los diversos cortejos florísticos.

Sobre suelos ácidos (roca madre silícea) o acidificados (fuertes pendientes sometidas a lavado), se desarrolla un tipo de hayedos con arándano y otras acidófilas. Estos hayedos son dominantes en las cordilleras silíceas de la divisoria, pero están presentes también en el interior (Montes de Vitoria, Sierra de Cantabria-Codés, Puerto de Ibañeta, etc.).

En suelos calizos, con relieves convexos (sustrato pobre) pero sin llegar a la acidificación, en clima general subcantábrico, aparece otro tipo de hayedo.

Formando mosaicos con el anterior, otro se afina en enclaves cóncavos donde se acumula la hojarasca, dando lugar a un «humus» fresco y mullido, con gran similitud a los bosques mixtos de pies de cantil, los megaforbios y las alisedas de valle, todas ellas comunidades que «importan» fertilidad de zonas más altas. Este tipo de hayedo es el más frecuente en las sierras intermedias y en las de la Navarra Media y prepirenaica.

Los hayedos más secos, en lugares alejados a la influencia oceánica, se caracterizan por la presencia de un estrato arbustivo de boj. Son los más abundantes en las umbrías de las cordilleras meridionales (Arcena, Cantabria, Codés) y en la Navarra oriental. La disimetría entre umbrías (hayedos) y solanas (carrascales secos), es máxima en estas zonas.

Por fortuna no faltan ejemplos de hayedos en nuestra Euskal-Herría de hoy: en Alava y en la Navarra oceánica o en su prepirineo, basta con buscar una vertiente N-NW de casi cualquier serranía. En Guipúzcoa cerca del mar están los de Peñas de Aya, Murumendi e Izarraitz, aunque los más extensos se hallan en la divisoria con Alava (Aitzgorri) y Navarra (Aralar y sus estribaciones). En Vizcaya, destacaremos los de Ranero-Betayo en los confines con Cantabria y los más extensos del Duranguesado y, sobre todo, del macizo de Gorbea, en el límite con Alava.

# *Cosas de nuestra tierra. Apodos o mote (III)*

L. M. Iriarte

En esta ocasión veremos con qué apodos o mote se les conoce, colectivamente, a los naturales de los núcleos de población de la Cuadrilla de Campezo.

A modo de preámbulo, presentaré una serie de leyendas recogidas en nuestra querida Alava.

Uno de los personajes de quienes más leyendas pueden recogerse en la Montaña Alavesa, es Juanis, que en los siglos XVI y XVII vivió en Bargota, villa de la zona occidental navarra, en las cercanías de la histórica ciudad de Viana.

Juanis, de la noble familia de los Mellado, que vio la luz primera en Bargota, en la segunda mitad del siglo XVI, y que en el bautismo recibió el nombre de Johanes, y ya mozo, marchó a Salamanca, donde, además de los estudios eclesiásticos para alcanzar una capellanía fundada en el mismo Bargota por sus antepasados, aprendió los juegos de manos y la magia que más tarde le habían de dar tanta fama en aquella región, hasta que la Inquisición tuvo que tomar cartas en el asunto.

A continuación van algunas narraciones en las que, con más o menos fundamento, el protagonista es nuestro simpático Juanis.

JUANIS. LAS PERDICES Y EL VASIJERO

Por las calles de Viana iban cinco compañeros curas y uno de ellos era Juanis el de Bargota. Era día de «mercaú», y le dicen sus compañeros a Juanis:

—Oye, Juanis, tan divertido como eres, ¿no nos pones alguna diversión?

En aquel momento pasaban cerca de un «vasijero» que estaba vendiendo ollas, y les preguntó Juanis si estaban dispuestos a pagar el daño que pudiera tener aquel «vasijero», y ellos le contestaron que sí.

En esto llegó una «manada» de perdices y se fueron metiendo en las ollas, saliendo y entrando en ellas; entonces el «vasijero» cogió un palo y empezó a palos con las perdices diciendo:

—Más vale una perdiz que una olla; más vale una perdiz que una olla.

Y rompió todas las ollas y no cogió ninguna perdiz. El hombre empezó a llorar al ver aquel destrozo. Entonces se le acercaron los cinco curas, después de que se rieron todo lo que pudieron, y le preguntaron:

—¿Qué le pasa a usted, buen hombre?

—Pues que m'ha de pasar; que me ha venido una «mañada» de perdices y se han metido en las ollas, y yo por cogerlas, con un palo, he hecho cisco todas las ollas, sin coger ninguna perdiz.

—¿Cuánto puede valer el destrozo? —le preguntaron— y contestó:

—Pues... tanto, pero si me dieran la «mitá», ya me vería contento.

Y echaron mano al bolso y le pagaron por entero, quedando el «vasijero» muy contento; habiendo encontrado una mujer, más tarde, unos trozos de papel que tenían la forma de una perdiz y eran los que volaban.

LA SOMBRA DE JUANIS.

Iba un día Juanis camino de Viana, cuando se encontró con un mozo que llevaba el mismo camino.

Y empezaron a charlar, y el forastero le propuso un trato «mucho feo», que Juanis no quiso aceptar, despachando muy enfadado a su acompañante; pero éste, al llegar a una revuelta del camino, se tiró al pescuezo del clérigo, gritándole:

—¡Eres mío, Juanis: y no escaparás!

Pero el cura pudo dar un salto y salir corriendo, y el demonio, que eso era el mozo disfrazado, sólo pudo agarrar la sombra de Juanis, escapando con ella, y, desde entonces, dicen que éste no hacía sombra ni en los días más claros de agosto.

Juanis, el de Bargota, tenía los «enemiguillos» (duendecillos) metidos en un alfiletero; y el alfiletero lo tenía guardado en el agujero de una peña.

Y un día le dijo a un chico que «iría» a por el alfítero que lo tenía guardado allí, apuntándole, con el dedo, el sitio.

Y después que lo trajo, Juanis lo destapó y enseguida, salieron los «enemiquillos», y decían:

—¿Qué queréis que haga?.

Y Juanis les dijo:

—Que «m'ajunteís» en un montón todas las piedras que hay por aquí alrededor.

Y ellos las juntaron, y Juanis hizo con ellas, en una noche, su casa, en la que, todavía, falta una piedra que nadie es capaz de colocar.

## EL AMA DE JUANIS Y EL ZAPATO PERDIDO

En otra ocasión, día de San Isidro, le dice la criada al servirle el café:

—Hoy sí que estará de ver Madrid; ¡Quién podría ir allí, a los toros!

Y le contestó Juanis:

—Pero, ¿tienes ganas de ir?

—Sí; pero con las ganas me quedaré; ahora me pregunta usted, ¿quieres ir?: claro que sí.

—Prepárate, que enseguida estamos; son las tres; para cuando empiece la corrida ya llegamos.

Así fue; ya estaban los dos en la plaza, pero, al poco rato, se dio cuenta la criada de que le faltaba un zapato ella no dijo nada, pero Juanis la encontraba muy «ape sarada» y le preguntó:

—¡Chica!, ¿qué te pasa?.

—¡Ay! ¿Qué me ha de pasar? Que me falta un zapato.

Y le contestó él:

—No te apures, verás qué pronto te lo devuelven.

Y, al momento, se vio uno de los que estaban viendo la corrida con un cuerno en la frente, y era el que tenía el zapato; y cuando se vio con el cuerno, todo avergonzado, se lo devolvió, porque era él el que lo tenía.

Juanis le puso el cuerno con los «enemiguillos», y así apareció el zapato.

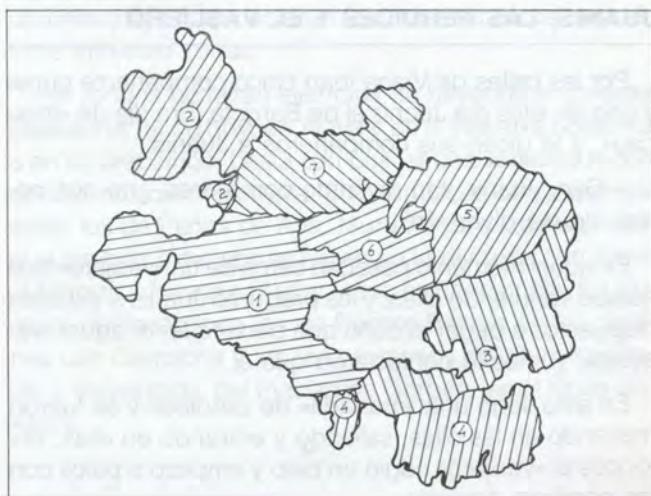
Y, concluyendo la corrida, volvieron enseguida a casa.

**NOTA:** Solicitamos de todos los lectores de este Boletín, que si tienen conocimiento del apodo de los núcleos de población en los que no reseñamos, así como de alguna variante en los que se van a reseñar, lo comuniquen a esta Sociedad Excursionista Manuel Iradier, para así corregir y completar el presente trabajo.

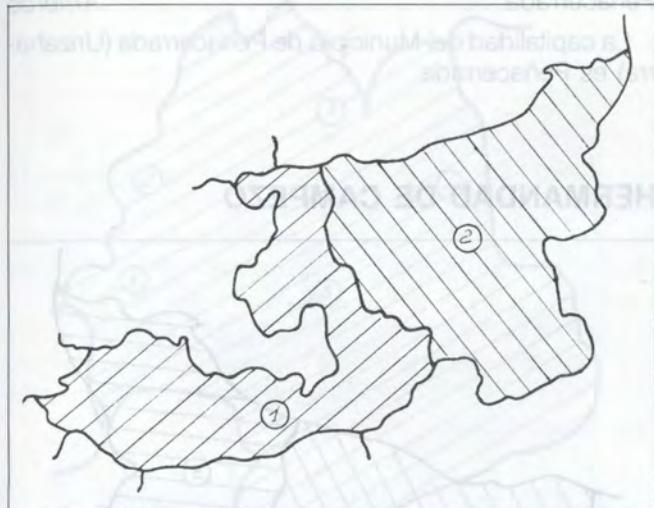
## ALAVA Y SUS SIETE CUADRILLAS

La Provincia de Alava está formada por siete **CUADRI-LLAS**, que son:

- 1.—Cuadrilla de Añana
  - 2.—Cuadrilla de Ayala
  - 3.—Cuadrilla de Campezo
  - 4.—Cuadrilla de Laguardia, Rioja Alavesa
  - 5.—Cuadrilla de Salvatierra
  - 6.—Cuadrilla de Vitoria-Gasteiz
  - 7.—Cuadrilla de Zuza



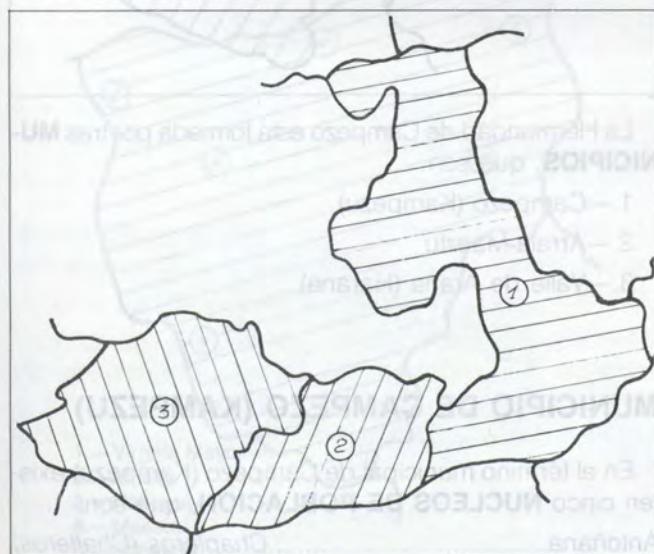
## CUADRILLA DE CAMPEZO



En esta cuadrilla están comprendidas dos **HERMANADES**, que son:

- 1.—Hermandad de Bernedo
  - 2.—Hermandad de Campezo

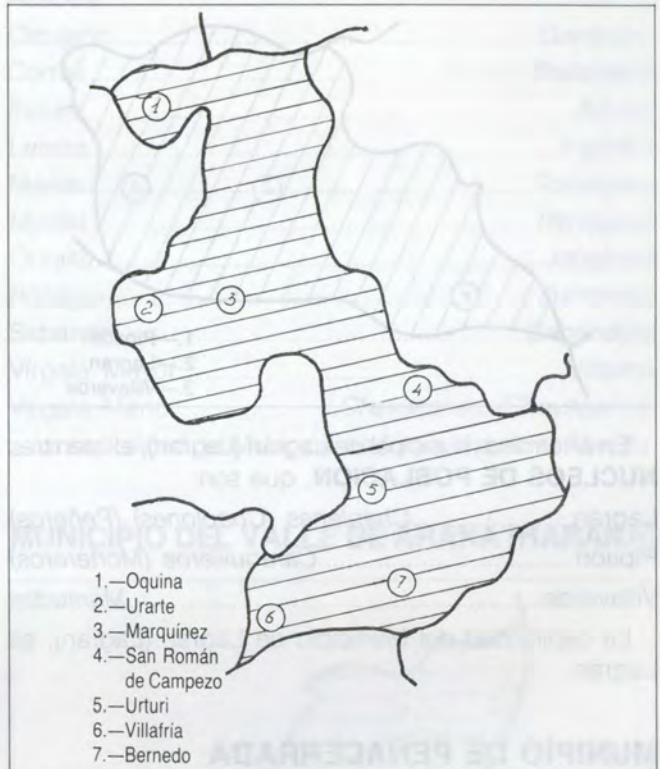
## HERMANDAD DE BERNEDO



La Hermandad de Bernedo está formada por tres **MUNICIPIOS**, que son:

- 1.—Bernedo (Bernedo)
  - 2.—Lagrán (Lagran)
  - 3.—Peñacerrada (Urizaharra).

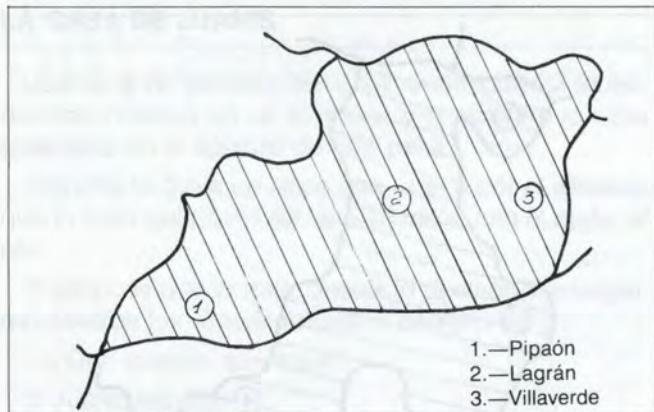
## MUNICIPIO DE BERNEDO (BERNEDO)



En el término municipal de Bernedo (Bernedo) existen once NUCLEOS DE POBLACION, que son:

Angostina.....	Rusos
Arlucea.....	Laneros ( <i>Barbatillas</i> )
Bernedo.....	Anieblaus
Marquínez .....	Mortereros
Navarrete.....	Raposos
Oquina.....	Serradores
Quintana.....	Mosquiteros
San Román de Campezo....	Judíos ( <i>Indios</i> ) ( <i>Papiruecos</i> )
Urarte.....	Vinagreros
Urturi.....	Cabezones
Villafría.....	Jabalíos ( <i>Jabalíes</i> ) ( <i>Jabanines</i> )

La capitalidad del Municipio de Bernedo (Bernedo) es Bernedo.

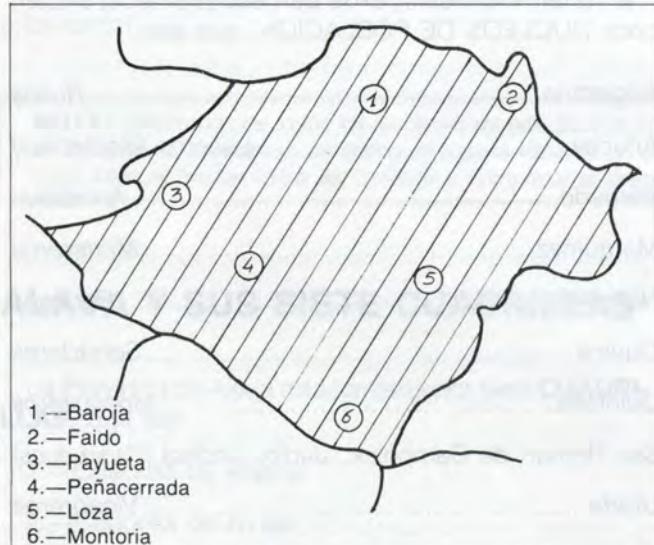


En el término municipal de Lagrán (Lagran), existen tres **NUCLEOS DE POBLACION**, que son:

- |                 |  |
|-----------------|--|
| Lagrán.....     | <i>Chaplenes (Chaptones) (Peñeros)</i> |
| Pipaón.....     | <i>Caraquilleros (Mortereros)</i>      |
| Villaverde..... | <i>Mantudos</i>                        |

La capitalidad del Municipio de Lagran (Lagran), es Lagrán.

## MUNICIPIO DE PEÑACERRADA (URIZAHARRA)



En el término municipal de Peñacerrada (Urizaharra) existen seis **NUCLEOS DE POBLACION**, que son:

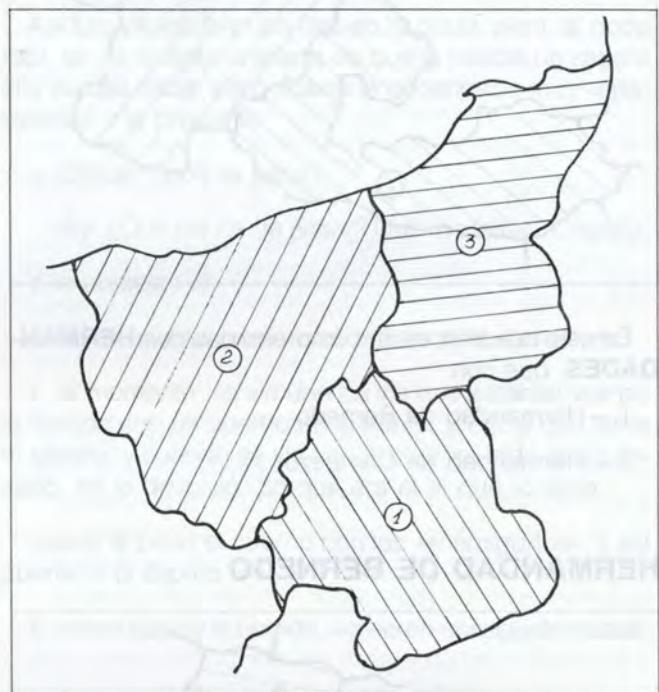
- |               |                            |
|---------------|----------------------------|
| Baroja.....   | Patosos                    |
| Faido.....    | Fatuos                     |
| Loza.....     | Cacharreros                |
| Montoria..... | Chivomocho (Los Enzarzaus) |

Payueta..... Tordos

Peñacerrada.....Arrieros

La capitalidad del Municipio de Peñacerrada (Urizaharra) es Peñacerrada.

## **HERMANDAD DE CAMPEZO**



La Hermandad de Campezo está formada por tres **MUNICIPIOS**, que son:

- 1.—Campezo (Kampezu)
  - 2.—Arraia-Maeztu
  - 3.—Valle de Arana (Harana).

## MUNICIPIO DE CAMPEZO (KAMPEZU)

En el término municipal de Campezo (Kampezu) existen cinco **NUCLEOS DE POBLACION**, que son:

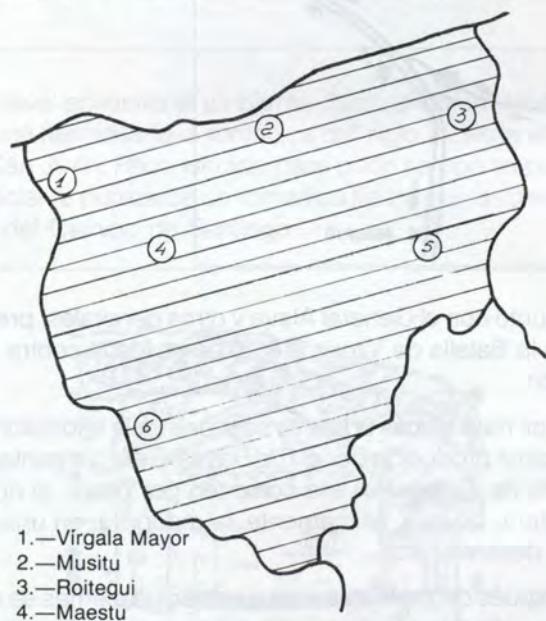
- |                            |  |
|----------------------------|--|
| Antoñana.....              | <i>Chapleros (Chafleros)</i>             |
| Bujanda.....               | <i>Charrinos (Charrines) (Charrinas)</i> |
| Orbiso.....                | <i>Patones</i>                           |
| Oteo.....                  | <i>Charrines</i>                         |
| Santa Cruz de Campezo..... | <i>Chirriqueros (Cuchareros)</i>         |

La capitalidad del Municipio de Campezo (Kampezu) es Santa Cruz de Campezo.



- 1.—Bujanda
  - 2.—Antoñana
  - 3.—Santa Cruz de Campezo
  - 4.—Orbisó
  - 5.—Oteo

MUNICIPIO DE ARRAIA-MAEZTU



- 1.—Vírgala Mayor
  - 2.—Musitu
  - 3.—Roitegui
  - 4.—Maestu
  - 5.—Sabando
  - 6.—Corres

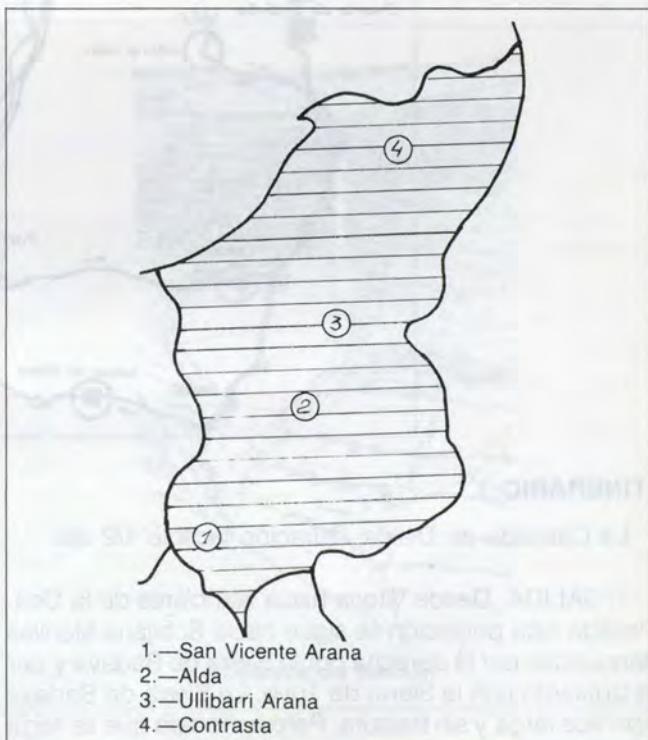
En el término municipal de Arraia-Maeztu existen dieciséis **NUCLEOS DE POBLACION**, que son:

Alecha.....	Zurrumeros ( <i>Candilsinmecha</i> )
Apellániz.....	Miedosos
Arenaza.....	Mantudos

Atauri.....	Albardavuelta
Azáceta.....	Avefrías
Cicujano.....	Garduños
Corres.....	Balleneros
Ibisate.....	Azores
Leorza.....	Ingleses
Maestu.....	Toledanos
Musitu.....	Renegaus
Onraita.....	Jabalines
Róitegui.....	Zumberos
Sabando.....	Sabandijas
Vírgala Mayor.....	Villanos
Vírgala Menor.....	Chavacanes (Chavacanos)

La capitalidad del Municipio de Arraia-Maeztu es Maestu.

## MUNICIPIO DEL VALLE DE ARANA (HARANA)



En el término municipal del Valle de Arana (Harana), existen cuatro **NUCLEOS DE POBLACION**, que son:

Alda.....Herejes

Contrasta..... Corzos

San Vicente de Arana.....*Mostrencos (Nostranos)*

Ullíbarri-Arana.....Endrinos

La capitalidad del Municipio del Valle de Arana (Haraná) es Alda.

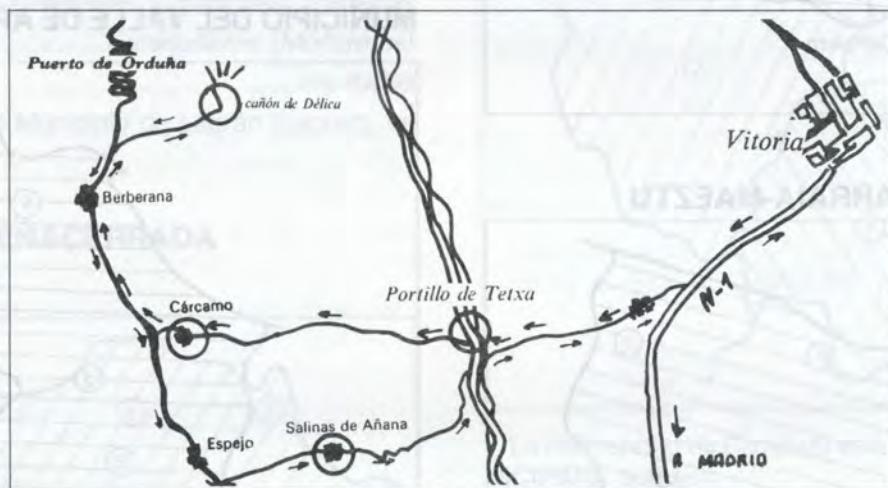
# *Otra forma de conocer Alava*

Patxi Viana

Tiene nuestra provincia muchas facetas y matices. A unos les encanta la belleza natural de sus montes, el color de sus tierras y el verdor de los árboles. A otros les entusiasma la vejez de sus piedras y el moho de sus rincones. También existe un tercer grupo de personas que no tienen la resistencia física de los primeros, ni la capacidad de descubrir la historia en cada trozo de pared que aparece en el camino. Quieren estos, compaginar un poco todo. La velocidad de la vida moderna les hace pa-

sar con soltura desde la perspectiva de un paisaje y la belleza de un panorama a otra belleza cargada de historia y de humanidad, en la que el cuerpo no está exento de la necesidad de recuperar fuerzas con un buen almuerzo.

En esta línea se presenta el Itinerario que sigue a continuación y que es propio para hacerlo en familia puesto que hasta la abuela tiene cabida.



ITINERARIO 1

La Cascada de Délica. Duración factible 1/2 día.

1. SALIDA. Desde Vitoria hacia Nanclares de la Oca. Pasada esta población se sigue hacia Subijana-Morillas flanqueados por la derecha por la Sierra de Badaya y por la izquierda con la Sierra de Tuyo. La Sierra de Badaya aparece larga y sin fractura. Pero a medida que se llega a Subijana surge una gran grieta. Parece como si la espada de los dioses hubiera horadado la roca para liberar las aguas del río Bayas. Así surge majestuoso y casi de improviso, el Portillo de Techa.

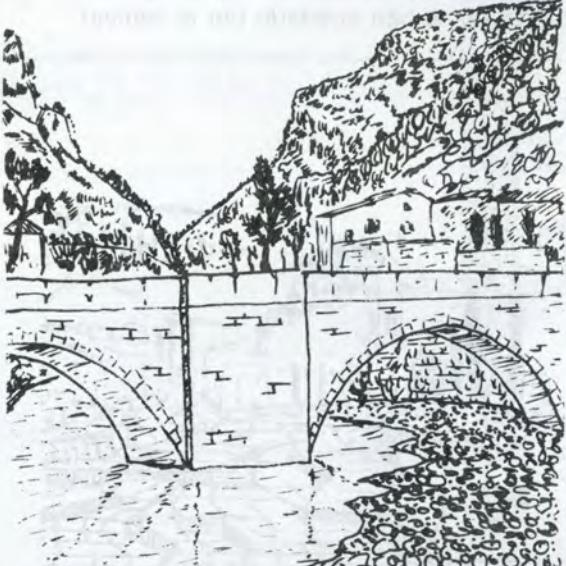
2. PRIMERA PARADA: Subijana-Morillas. Junto al puente hay una diminuta plazoleta. Allí se puede tomar un ligero refrigerio en el bar a la vez que se contempla la Casa-Palacio blasonada llamada del Duque de Wellington. Se llama así porque fue en ella donde el general in-

glés junto con el General Alava y otros generales, prepararon la Batalla de Vitoria (1813) en su lucha contra Napoleón.

Unos metros más adelante se presenta la impresionante cicatriz producida por el Río Bayas. Es la garganta del Portillo de Techa. Por ella compiten por pasar, el río, la carretera, la vía y, últimamente, la autopista, en una carrera desenfrenada.

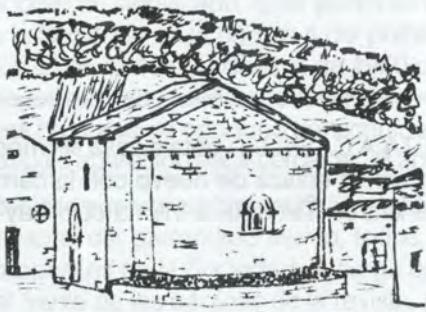
Después de recrear la vista y estirar las piernas se cruza el pueblo de Morillas (poblado de murallas) en dirección a Cárcamo. Por la derecha acompaña la continuación de Sierra Badaya, esto es, Sierra de Arcamo. Tras unos pintoresco pueblecitos con diferentes testimonios románicos entre su construcción, se llega a Cárcamo.

3. SEGUNDA PARADA: Cárcamo. Al llegar a este pueblo parece que se retrocede en la historia. Un sabor



## Portillo de Techá

medieval envuelve el ambiente. Junto a la carretera surge una hermosa joya románica del siglo XI, es la ermita de San Juan. Reconstruida hace poco tiempo se puede apreciar la pureza de un románico traído por los peregrinos del Camino de Santiago.

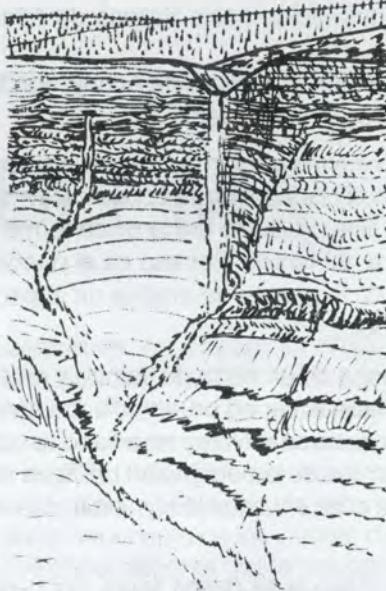


### **Ermita de S. Juan. Cárcamo**

Después de traspasar el túnel del tiempo se vuelve a la naturaleza, a la realidad para continuar el itinerario. De

esta forma se llega a la carretera del Señorio. Se llama así porque fueron los del Consulado de Bilbao los que perforaron la Peña de Orduña en épocas pasadas para realizar el comercio directamente de Bilbao con Castilla y no a través de Vitoria como se hacía hasta entonces. Esta fue una de las causas del declinamiento del comercio en nuestra capital. Pero sigamos con el itinerario. Saliendo del cruce a la derecha se pasa por Berberana para ascender suavemente al alto del Puerto de Orduña.

4. TERCERA PARADA: Cascada de Délica. Según se asciende el puerto acompaña por la derecha una alambrada y por la izquierda se divisa el monumento de la Virgen de Orduña. Poco antes de llegar a la cima está la puerta de la alambrada. Una vez traspasada se sigue por la carretera en dirección al monte de Santiago. Tras unos pocos kilómetros se llega al merendero donde en otra ocasión se podría hacer una acampada. Allí cerca nace el río Nervión.



## Cascada del Nervión

En otras épocas el merendero era acogedor y funcionaba un refrigerante bar. En la actualidad, la incultura de los que se pasan de listos, lo han dejado muy romo de posibilidades. De todas formas si no se ha olvidado la bolsa de los bocatas, las mesas del entorno acogen plácidamente al visitante. En caso contrario, Berberana supliría las deficiencias. Aparcado el coche en este lugar, si no se quiere cambiar de amortiguadores al día siguiente, se puede tomar aire puro a lo largo de un kilómetro

hasta que se llega al mirador. Aquí aparece uno de los espectáculos «más bellos del mundo». La cornisa de la Sierra Salvada es asaltada por el «cordón umbilical» del Nervión para recorrer con sus tentáculos cristalinos todo el panorama del Valle de Arrastaria. La vista se recrea y entusiasma al contemplar (en invierno) las gotas de agua transformadas en vapor después de saltar paredes de 300 metros de altura. El tiempo se estanca en este paraje pudiendo ser eterno. Pero las lentejas esperan en casa. A no ser que se quiera hacer tiempo para comer en el Mesón de Berberana. Si se quiere disfrutar de una comida casera este pueblo es ideal. La única pega es la cola que hay que hacer para pillar mesa. Pero si la intención es volver a comer a casa, este es el itinerario de vuelta.

Para no hacerlo por el mismo sitio se toma el camino hacia Espejo. A medida que se acerca el viajero a este pueblo surge en la margen derecha la impresionante mole del Bachicabo. Las águilas descansan plácidamente entre sus riscos.

En otra ocasión se podría visitar el pueblo. De momento se toma la desviación hacia Salinas de Añana.

5. CUARTA PARADA: Salinas de Añana. Son tres los puntos de interés de este pueblo.

El primero y principal son las salinas. La sal era un producto muy codiciado en otras épocas. Hay que tener en cuenta que este producto era la única forma de conservación de los alimentos. Por eso es el pueblo más antiguo de Alava. El paisaje de eras es un espectáculo irrepetible e insólito.

Si se dispone de un poco de tiempo y en época veraniega, las piscinas tienen un apreciado interés. El agua que emplea es salada. No es necesario acudir a las playas para disfrutar de la benignidad del agua marina. Este pueblo se la ofrece. Las piscinas están a la entrada del pueblo.

Por el contrario si se desea llevar algún recuerdo de Salinas lo mejor es ir al convento de San Juan de Acre, situado en la parte alta del pueblo. Las monjas pertene-

cen a la Orden de Malta fundada en la época de los Cruzados en Jerusalén.

A estas alturas el cuerpo estará un poco cansado de tanto subir y bajar del coche. Hay que pensar en volver a casa si no se han quedado por el camino.



Salinas de Añana

6. VUELTA A CASA. La vueta a casa se impone. A través de Pobes se enlaza de nuevo con la carretera que lleva a Nanclares. De aquí a Vitoria sólo hay un paso.



# NUESTRO EMBLEMA

Un emblema debe recoger en su dibujo y en sus colores una muestra de los fines que persigue la sociedad a la que pertenece y todos los que llevan esta insignia deben conocer su significado. Este punto se ocupó de divulgarlo la Sociedad en la página 4 del primer número de este BOLETIN, con fecha de abril de 1950 pero como muchos de los actuales asociados desconocen este significado nos ha parecido oportuno transcribir en este número, el artículo aparecido hace cerca de 39 años, y dice:

¡Es ambicioso nuestro emblema! Quiere aprisionar, en su orla de laurel del pretendido triunfo, todos, o casi todos, los propósitos de la Sociedad. Y surge en esta primavera, al frente de las páginas de la revista, con arrestos de juventud y con ansias de prosperidad, de crecimiento y de eficacia.

Lo ha dibujado Perico Galdos, nuestro veterano y entusiasta dirigente, que nos perdonará el diminutivo acostumbrado y afectuoso, en gracias a su, en verdad, jóven dinamismo, durante tantos años acreditado.

De abajo a arriba, figuran en nuestro emblema unas

florencias campesinas, en símbolo de modestia y en recuerdo de las CIENCIAS NATURALES que se propone cultivar «MANUEL IRADIER». De entre ellas, emerge un dolmen, que desea hacer patente nuestra atención por los estudios de PREHISTORIA, por nuestro culto al pasado... En un término más alejado, se recorta una ermita románica, como exponente de los valores del arte popular alavés, que especialmente queremos estudiar y divulgar. Coronan el conjunto unos montes muy nuestros, si- lueta estereotipada en este ya viejo otear de las montañas que nos circundan y presiden: son los Montes de Vitoria, Zaldiaran, Esquíbel, Gomecha... ¡Son unos montes cualesquiera! Unos montes que digan algo de nuestra predilección por el excursionismo, por el montañismo como deporte puro e instructivo; sano y desinteresado. Unos montes a los que deseamos elevarnos en superación espiritual: para encontrarnos, en sus cumbres, como dijera el poeta, «más cerca del Cielo, más próximos a Dios...».

Todo esto es nuestro emblema. Todo esto, nuestro propósito.

¡Salve, lector! ¿Nos ayudas?.

# La Ortiga, esa planta tan desconocida

Pello Cambronero

La ortiga es una planta perteneciente a la familia de las «urticáceas», muy conocida por los montañeros y los chavales, por su desagradable sensación que nos produce en la piel cuando por descuido nos rozamos con ellas en el campo. Pero aparte de esto, desconocemos totalmente lo beneficiosa que es esta planta para las personas, es lo que trataré de explicaros, ya que tiene un número sorprendente de propiedades útiles. Recolectadas cuando miden unos 15 cms. pueden usarse como hortalizas; cocidas, su agua se puede usar como insecticida, contra los pulgones y otras plagas de las flores de las huertas y macetas, etc..



La ortiga, en euskera, se le llama «asoin azun».

Descripción:

**ORTIGA MAYOR** «*Urtica dioica*».

Mide de 40 a 150 cms. de tallos rastreros productores de raíces, con vástagos erectos, que contienen pelos urticantes; hojas con pecíolo corto, dentadas en pares opuestos, flores en espiga, son perennes y germinan en otoño, la polinización es por el viento, y se la encuentra en casi todos los sitios húmedos, prados, cercas de edificios, etc...

## ORTIGA MENOR

«*Urtica urens*».

Se distingue de la mayor en que mide de 30 a 60 cms. Las hojas con pecíolo largo, salen en suelos secos y donde da el sol y en alturas superiores a 200 metros.

Ortiga mayor.

Propiedades medicinales.

Los brotes jóvenes son ricos en vitamina C; uno sólo debe de tocar la ortiga para descubrir el poder extraordinario de su veneno picante, ya que la mínima cantidad es suficiente para causar una sensación de quemadura; este efecto irritante se usa con propósitos farmacéuticos: reumatismo, lumbago, pérdidas de cabello, afecciones de la vejiga, hidropesía, enfermedades de la piel.

Los médicos griegos ya resaltaban sus propiedades. Los romanos en el siglo I, Dioscòrides y Galeno, en el siglo II, reconocían sus propiedades hemostáticas y antisépticas del jugo fresco y de la infusión de ortigas y sus cualidades expectorantes con miel, y sus efectos afrodisíacos mezcladas con vino.

## USOS EXTERNOS

Sus pelos tienen una mezcla de Histamina y acetilcolina. Maurice Mességué consideraba que las picaduras de ortigas son un estimulante general del organismo y que alejaban las enfermedades reumáticas.

Antiguamente se practicaba la ortigación, en caso de fiebres, bronquitis, ausencia de menstruación, impotencia, lumbagociática o reumatismos.

Para muchos trastornos, el jugo de ortigas obra de maravilla. Se obtiene machacando una cantidad de ortigas con unas cucharadas de agua, hasta obtener una pasta que se exprime en un lienzo, recogiendo su jugo.

Se pueden usar para hemorragias nasales, para pequeños cortes, encías sensibles, también se puede

usar para colutorio en caso de anginas y en gárgaras en amigdalitis por su poder desinfectante y cicatrizante.

Contra la caída del cabello, se utiliza el jugo fresco de la ortiga para frotar el cabello; el único inconveniente, es que el jugo fresco no se conserva mucho tiempo.

El jugo fresco diluido en agua sirve para la limpieza del cutis, acnés e irritaciones, por su alto poder desinfectante y astringente. En casos de dermatitis se puede combinar el efecto externo con el interno, haciendo una cura de infusión de ortigas; se recomienda en las urticarias de origen alimentario.



USO INTERNO

La infusión se obtiene dejando reposar durante 5 minutos 25 gramos de ortigas frescas en medio litro de agua hirviendo; se cuela y se endulza preferentemente con miel. Esta infusión es diurética y depurativa de la sangre y por lo tanto recomendable en las retenciones de orina, gota, reuma, cálculos o enfermedades de la piel.

La ortiga se usa con éxito en todo tipo de hemorragias, pérdidas uterinas y reglas demasiado abundantes.

La ortiga, siendo rica en clorofila, hierro y magnesio, conviene a los anémicos, las embarazadas, los niños en crecimiento o a los deportistas.

La cocción de ortigas, tomada tres veces al día, rebaja la tasa de glucosa en la sangre. Esta decocción se obtiene a razón de un puñado de hojas frescas por cuarto litros de agua y se deja reposar de 10 a 15 minutos y se cuela.

## LA ORTIGA EN LA GASTRONOMIA

La ortiga, aparte de ser buena para la salud, es una excelente verdura. Os pondré unas recetas por si osáis probarlas.

## TORTILLA DE ORTIGAS (Para cuatro personas)

6 puñados de hojas tiernas, 2 dientes de ajo picado, 1 cucharada de perejil fresco picado, sal, pimienta, nuez moscada al gusto, 5 huevos batidos y aceite de oliva.

No tiene ningún truco, ya que se hace igual que todas las tortillas; se mezcla todo, se pone en la sartén hasta que se cuece un poco, y se la une al huevo, etc...

## EMPANADILLA DE ORTIGAS (Para 8 piezas)

10 puñados de ortigas deshojadas, 100 gramos de pistachos picados. 3 cebolletas bien trinchadas y 4 quesitos.

Se trinchan las cebollas y se doran en la sartén; se añaden las hojas de ortigas y se cuecen a fuego lento hasta que estén tiernas. Seguidamente, se desmenuzan los quesitos y se mezclan con los pistachos para, a continuación rellenar con esta mezcla las empanadillas, y se hacen fritas o al horno.

Hay otras recetas, como canelones, tartaletas, ortigas con champiñón y picatostes o ensalada de hojas tiernas.

Esta ensalada es muy rica en vitamina C y clorofila, pero es mejor dejarla para el final, para que los paladares conservadores no se echen para atrás.



## BIBLIOGRAFIA

Integral, Las plantas medicinales de William Ar-Thompson DM-Guia de las plantas comestibles de Ome-ga y Flores silvestres de España, de Omega.

NOTA. Para recolectarlas es mejor usar guantes. Y como podéis ver de momento tenemos una verdura barata en el campo a no ser que se ponga de moda.

## *Biblioteca*

¡Hola amigos! ¿Qué tal estás?

Sólo recordaros desde este nuevo número de nuestro Boletín, que disponemos de un servicio de biblioteca a disposición de todos los socios, tanto para consultas en la propia Sociedad, como en domicilio particular de los mismos.

Actualmente nuestra biblioteca contiene más de 1.000 volúmenes con un amplio número de temas, pero con una dedicación especial hacia temas relativos al deporte (sobre todo montaña), historia y cultura de Euskalherria y muy en especial en historia y cultura de Alava y su capital Gasteiz.

Para cualquier consulta podéis acercaros a la sede de esta Sociedad, donde todos los lunes os atenderá el encargado de biblioteca, José Luis López de Armentia, en horario de 8 a 10 horas de la tarde. La recogida y entrega de libros podéis efectuarla también de lunes a viernes en los mismos locales de esta Sociedad.

En sucesivos Boletines, y a partir de éste, relacionaremos todas las existencias de libros y material bibliográfico y cartográfico que mantenemos a vuestra disposición.

# **ANTROPOLOGIA**

N. <sup>º</sup> REGISTRO	TITULO	AUTOR
108	Breve historia del hombre primitivo	De Barandiarán, José Miguel
134	Cuadernos de historia primitiva	De Barandiarán, José Miguel
218	El hombre prehistórico y el arte rupestre en España (Bilbao)	
348	Huellas de artes y religiones antiguas en el pirineo vasco	De Barandiarán, José Miguel
522	Norias, Azudas, Acenas	Caro Baroja, Julio
631	Semana Internacional Antropológica V.	Varios
675	Tras las huellas de Adán	Wendt, Herbert

# ARQUEOLOGIA

N. <sup>o</sup> REGISTRO	TITULO	AUTOR
2	A propósito de la estirpe vasca de Ignacio Bolívar y Urrutia	De Eguren y Bengoa, Enrique
24	Arqueología año 1963	Varios
50	Bodas de plata de tres catedráticos	Castro Calvo, José María
112	Castro de las Peñas de Oro	Ugartechea, José Miguel
127	Cuadernos de Arqueología e Historia de la ciudad	Ayuntamiento de Barcelona
149	De Arqueología Malagueña	Aragoneses, Manuel Jorge
150	De Excavaciones arqueológicas (Madrid)	
205	El Castro de las Peñas de Oro	Llanos, Armando
206	El Castro de las Peñas de Oro	Fariña, Jaime
232	El Oppidum de Iruña (Alava)	Nieto Gallo, Gratiniano
242	El Túmulo de Oquina	De Eguren y Bengoa, Enrique
246	Elementos étnicos eneolíticos de Asturias	De Eguren y Bengoa, Enrique
260	Estudio colonización forestal montañas Europa Occidental	Dubois, Georges
284	Excavaciones Arqueológicas en Vitoria	
285	Excavaciones del dólmen de las campas de La Choza (Orduña)	
288	Exploración de 16 dólmenes en Elosua-Plazentzia	De Eguren y Bengoa, Enrique
289	Exploración de cuatro dólmenes en Belabietza	De Eguren y Bengoa, Enrique
291	Exploración de ocho dólmenes en Altzania	De Eguren y Bengoa, Enrique
292	Exploración de seis dólmenes en Aitzgorri	De Eguren y Bengoa, Enrique
293	Exploración de seis dólmenes en Urbasa (Navarra)	De Eguren y Bengoa, Enrique
294	Exploración de siete dólmenes en Ataun-Borunda	De Eguren y Bengoa, Enrique
295	Exploraciones de tres dólmenes en Igoin-Akola	De Eguren y Bengoa, Enrique
296	Exploraciones de la caverna de Santimamiñe	De Barandiaran, José Miguel
297	Exploraciones de la caverna de Santimamiñe	De Aranzadi, Telesforo
298	Exploraciones de la caverna de Santimamiñe	De Eguren y Bengoa, Enrique
320	Grupo C. Naturales Aranzadi-Munibe Año XVIII 1966-Fasc. 1 y 4	R.S. Bascongada de Amigos del País
360	Investigaciones Arqueológicas Alavesas	Instituto Sancho el Sabio
361	Investigaciones prehistóricas	De Eguren y Bengoa, Enrique
391	La Cueva de la Iglesia y su yacimiento arqueológico	
432	Las estelas gigantes de Cantabria	Carballo, Jesús
437	Lehen Euskal Gizona	De Barandiaran, José Miguel
439	Les Peintures rupestres Tasilli	Tschudi, Y.
462	Los sepulcros megalíticos catalanes y la cultura pirenaica	Pericot García, Luis
484	Memorias excavaciones Castro de Narvaniz (Vizcaya)	
511	Museo arqueológico de Murcia. Tomo IV (1956)	
512	Museo arqueológico de Toledo. Tomo VIII. (1957)	
513	Museo Provincial de Arqueología (Vitoria)	
518	Necrópolis de Hoyos de incineración en Alava	Llanos, Armando
525	Nuevas investigaciones prehistóricas en Alava	De Eguren y Bengoa, Enrique
534	Obras completas de J.M. Barandiaran, Tomo VII	De Barandiaran, José Miguel
572	Prehistorie du Afrique	Aliment, H.
575	Proceedings of the Oxford University - Cave Club	

N. <sup>º</sup> REGISTRO	TITULO	AUTOR
580	Reflexiones y comentarios 1941	De Eguren y Bengoa, Enrique
595	Revista Informativa Cueva Ekain	De Barandiarán, J - Altuna, J.
671	Títulos y trabajos del Dr. D. Luis Pericot y García	Barcelona
687	Un motivo etnográfico que puntualiza conceptos	De Eguren y Bengoa, Enrique
689	Una bibliografía y unos comentarios	De Eguren y Bengoa, Enrique

ARTE

N. <sup>º</sup> REGISTRO	TITULO	AUTOR
1	10 Años de labor	Varios
8	Alava, solar de arte y de fe	López de Guereñu, Gerardo
26	Artesanía Vasca, Tomo 3 - Colección Auñamendi N. <sup>º</sup> 91	Garmendia Larrañaga, Luis
27	Artesanía Vasca, Tomo 4 - Colección Auñamendi N. <sup>º</sup> 92	Garmendia Larrañaga, Juan
28	Artesanía Vasca, Volumen 1 - Colección Auñamendi N. <sup>º</sup> 79	Garmendia Larrañaga, Juan
29	Artesanía Vasca, Volumen 2 - Colección Auñamendi N. <sup>º</sup> 80	Garmendia Larrañaga, Juan
115	Catálogo Provincial Diócesis Vitoria	Diócesis Vitoria
155	Devoción popular en España a la Virgen Blanca	López de Guereñu, Gerardo
237	El relicario de la Virgen del Cabello - Monasterio Quejana	Portilla Vitoria, Micaela Josefa
359	Inventario Patrimonio artístico y arqueológico de España	
407	La Inmaculada de Cano en la parroquia de Berantevilla	De Azcárate y Ristori, Jose M.
480	María, Segunda Eva (Ediciones Estívaliz)	Alameda, Santiago
491	Monografía del Santuario de Ntra. Sra. de Oro	Olavarriá y Sautu, Julián
492	Monografía Histórica de Imágenes de Ntra. Sra. Virgen Blanca	Nuñez de Cepeda, Marcelo
564	Pintores Vascos, Tomo 1 - Colección Auñamendi N. <sup>º</sup> 81	Madariaga, Luis
565	Pintores Vascos, Tomo 2 - Colección Auñamendi N. <sup>º</sup> 82	Madariaga, Luis
566	Pintores Vascos, Tomo 3 - Colección Auñamendi N. <sup>º</sup> 83	Madariaga, Luis
571	Pórtico Euzkariano - Colección Auñamendi N. <sup>º</sup> 47	Pelay Orozco, Miguel

## **ARTICULOS**

N. <sup>º</sup> REGISTRO	TITULO	AUTOR
350	Ikuska 1.a Artículos - Gran Enclopedia Vasca, Tomo 3	De Barandiarán, José Miguel

## ASTRONOMIA

N. <sup>º</sup> REGISTRO	TITULO	AUTOR
31	Astronomía al alcance de todos - Junta Cultura Vizcaya	De la Mar, Ramón

35

# *Excursiones para el 2.º trimestre 1989*

- 9 de abril:** Lagrán - Palomares - Lagrán  
(\*) **23 de abril:** Lendoño Arriba - Tologorri-Unguino-Eskutxi-Urieta - Pto. Angulo  
**7 de mayo:** B.<sup>º</sup> Udala (Mondragón) - Udalaitz - Besaide - Cruce Uncella (Ctra. Aramayona - Mondragón)  
(\*) **21 de mayo:** Urigoiti - Itxina (Aizkorrigane - Altipitatz - Gorosteta) - Urigoiti  
(\*) **4 de junio:** Amezketa - Txindoki - Amezketa  
**18 de junio:** San Bitor - Fiesta finalistas  
**24 de junio:** III Iru Aundiak

Las salidas se efectuarán junto a la Plaza de Abastos a las 8 de la mañana, y el regreso será aproximadamente a las 2 de la tarde, dependiendo del recorrido.

(\*) Las salidas del 23 de abril, 21 de mayo y 4 de junio, serán para todo el día.

## Cima del monte Olvedo



# BAR BARRON

Pintorería. 2 - Teléfono 25 03 45 - VITORIA-GASTEIZ

# ¡¡PODEMOS MOTIVARLES!!

YA TENEMOS AQUI LO MAS IN-teresante  
EN SISTEMAS DE ILUMINACION Y... LAMPARAS



Electricidad  
**OKETA**



- \* ESTUDIOS DE ILUMINACION
- \* MONTAJES
- \* MANTENIMIENTO

Julián de Apraiz, 9 • 01013 VITORIA-GASTEIZ • Tfno. (945) 22 62 66



SOCIEDAD COOPERATIVA INDUSTRIAL

**electra vitoria**

INSTALACIONES ELECTRICAS  
ASCENSORES - MONTACARGAS  
TALLERES ELECTRO-MECANICOS  
MONTAJES DE ALTA Y BAJA  
ANTENAS COLECTIVAS  
PORTEROS ELECTRICOS

ALMACEN DE  
MATERIALES ELECTRICOS

**electra-vitoria, S.C.I.**

Cercas Bajas, 11 - 01008 VITORIA - (ESPAÑA)  
Telfs. 22 48 50 - 22 48 54 - Telex 35206 - ELEV-E

restaurante - jantoki  
**dos hermanas**  
casa fundada en 1887

madre vedruna 10 - 246393 - vitoria-gasteiz

# VENGA A ADMIRAR EL TALENTO EN TODA SU EXPRESION

## ¡¡Y AHORA... EN DIESEL!!

Venga a admirar el Peugeot 405.

La máxima expresión de talento de Peugeot.

La máxima expresión de la evolución tecnológica:  
En mecánica, seguridad, comportamiento, economía, confort...

La máxima expresión de la emoción de conducir motores de 16 válvulas; hasta 160 CV. de potencia.

Déjese impresionar.

Venga a probar hasta dónde puede llegar el talento y el confort en diesel.



**PEUGEOT 405  
EXPRESION DE TALENTO.**

LE ESPERAMOS EN:

## AGROMOTOR, S.A.

Alto de Armentia 7  
Sancho el Sabio, 1  
Teléfono, 13 11 13  
VITORIA-GASTEIZ

**su concesionario  
PEUGEOT TALBOT**



## VITORIANA DE ELECTRICIDAD, S.A.

---

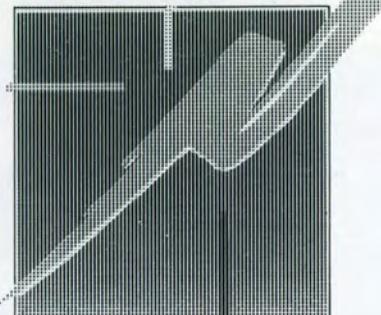
### DISTRIBUIDORA DE IBERDUERO, S. A.

---

**DIRECCIONES: Cercas Bajas, 15 - Urarte, 2 (Polígono Ali-Gobeo)**

**TELEFONOS: 22 90 00 (Centralita) - 22 31 50 (Averías)**

OFICINA  
AUTOSERVICIO



TELECAJA

En las OFICINAS DE AUTOSERVICIO  
TELECAJA,

# LOS SERVICIOS DE LA CAJA ENTRAN EN PANTALLA

La Caja Provincial de Alava se ha adelantado al futuro para que vd. pueda realizar todo tipo de operaciones instantáneamente, y con un horario mucho más amplio, ininterrumpidamente hasta las 9 de la noche.

LA OFICINA DEL FUTURO NO SE HACE ESPERAR



Caja Provincial  
de Alava

Arabako  
Kutxa

"1º entidad financiera de Alava"